

UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO / FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD Y DE  
LOS ALIMENTOS / ESCUELA DE ENFERMERÍA



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

**DETERMINACION DE LA EXISTENCIA DE VIOLENCIA EN LAS  
RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTE Y FACTORES ATRIBUIBLES  
EN ALUMNOS DE 3° Y 4° AÑO MEDIO DE COLEGIOS  
PARTICULARES SUBVENCIONADOS DE CHILLAN 2015.**

**Autores:**

ALBORNOZ BECERRA, MATÍAS SEBASTIÁN

FERRADA CAMPOS, ARACELY NICOLE

JARA CANTERO, PRISCILLA ROMINA

MUÑOZ GÁLVEZ, SEBASTIÁN ALEJANDRO

**Profesor guía Tesis:**

EU. MG: HENRÍQUEZ MELGAREJO, AURORA

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE  
LICENCIADO EN ENFERMERÍA  
2015**

## **Agradecimientos**

Agradecemos profundamente a nuestra profesora guía la Sra. Aurora Henríquez, por ser quien nos alentó y orientó en aquellos momentos cuando todo se tornaba difícil, por su paciencia, apoyo y constante preocupación.

Al Sr. Miguel A. López por la asesoría estadística.

A los docentes Carmen Luz Muñoz y José Leiva Caro por otorgarnos las bases para poder llevar a cabo nuestra investigación.

A los establecimientos educacionales y todo su equipo de trabajo quienes nos brindaron apoyo y colaboración para poder llevar a cabo el levantamiento de datos, especialmente a Don Claudio por todas las gestiones realizadas.

A los adolescentes que aceptaron ser partícipes del estudio.

A nuestra querida casa de estudios UBB que nos entregó las herramientas necesarias para nuestra formación profesional y por la acogida durante estos cinco inolvidables años.

## Dedicatorias

*Dedico el trabajo realizado a mi Madre, por todo el apoyo y amor que me ha brindado de manera incondicional, por ser una mujer que ha sabido luchar día a día para darme siempre lo mejor y hacerme saber que soy capaz de lograr mis objetivos incluso en aquellos momentos difíciles, claramente sin ti nada sería igual, te amo. A mi abuela por entenderme, regalarme y mal enseñarme, por esperarme siempre con una sonrisa al final del día, gracias por todo viejuja. A Diego, por ser más que un primo, un hermano, por ayudarme y hacerme reír en mis momentos de estrés. A mi tío Mario por su constante preocupación y hacer que todo fuera más grato este último tiempo. A mis amigos/as en general por tantos momentos de esparcimiento y a mí grupo de tesis por vivir junto a mí este largo proceso. Finalmente a Dios por acompañarme hacer posible que todo esto.*

*Aracely Nicole Ferrada Campos.*

*Dedicada a todos mis antepasados, a la mujer que me recitaba "Piececitos de niño", al hombre que me leía el diario cada domingo por la mañana, y a todos los frutos de su amor. A todas las almas que me han brindado algo de su luz, a las que han estado presentes aportando y apoyándome con amor, entrega y dedicación.*

*Priscilla Romina Jara Cantero.*

*A mis padres quienes han sido mi gran apoyo durante estos años, a mis amigos por ser alentarme en todo tiempo, a mis compañeros-amigos por acompañarme en todo este camino y hacerlo más ameno, a los que creyeron en mí ya que eso me dio la fuerza para seguir adelante. A todos ellos agradecerles porque gracias a todo hoy me siento más fuerte y capaz de cumplir con las promesas hechas y lograr las metas del mañana.*

*Matías Sebastián Albornoz Becerra*

*Agradezco y dedico esto a Dios por darme las herramientas necesarias para comenzar el gran viaje del resto de la vida y por estar a mi lado incondicionalmente cada día, a mi Padre por ser mi apoyo en estos 5 años y mostrarme su amor cada día en cada detalle, a mi Madre porque las distancias nunca fueron suficientes para que no estuvieras presente, Tía Galita seguiré tus pasos en la enfermería gracias por tu gran amor, a mis hermanos porque siempre se puede ir más allá de lo que un día pensamos, a mi Polola por su amor, apoyo y comprensión durante todos estos años, a mis amigos y compañeros por estos años de apoyo, risas y esfuerzo pero sobretodo risas. Al Team Peuco por cada hazaña que hicimos juntos. Y por último a cada paciente que inspiro mi amor por esta bella profesión.*

*Sebastián Alejandro Muñoz Gálvez.*

## Resumen

La violencia es considerada a nivel mundial como un problema de salud pública, que afecta no tan sólo a quien la sufre, sino que también al entorno, generando un impacto negativo en los individuos a nivel físico, psicológico y social, lo que provoca altos costos para el sistema de salud. Una de las categorías analizadas es el ámbito de las relaciones de pareja, la cual se ve agudizada en la etapa de la adolescencia debido al escenario complejo de esta y los cambios emocionales que se experimentan. El objetivo de este estudio fue describir tendencias, tipos de violencias y factores atribuibles a esta en las relaciones de pareja adolescente, en alumnos de 3° y 4° medio de colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillán. Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal no experimental, con una muestra de 146 participantes entre 15 y 19 años a quienes se les aplicó un cuestionario para detectar si existían conductas violentas en sus relaciones de pareja que han tenido a lo largo de la vida, además de un cuestionario sobre consumo de alcohol y drogas. Los resultados obtenidos respecto a la violencia en las relaciones de pareja adolescente señalan que estos “nunca” han sufrido o ejercido violencia en ninguno de sus ámbitos (físico, psicológico y sexual). Aun así al realizar comparaciones por sexo se identificó que los hombres son quienes sufren más violencia física y psicológica que las mujeres, mientras que existe una leve tendencia en caso de los hombres a ejercer violencia sexual. Así también se observó que el ejercicio de violencia podría no estar determinado por el consumo de alcohol y marihuana, ya que para quienes eran los “no consumidores” se presentó una mayor tendencia a ejercer violencia que en los “consumidores”. Por lo cual se puede concluir que podría no existir un concepto bien definido de violencia en los adolescentes ya que de igual manera se manifiestan algunas conductas violentas al interior de sus relaciones.

**Palabras claves:** Violencia, relaciones de pareja, adolescentes, alcohol y drogas.

## **Abstract**

Violence is worldwide regarded as a public health problem that affects not only the sufferer but also the environment, causing a negative impact on people physical, psychological and social, which causes high costs in health system. One of the categories analyzed is the area of relationships, which is exacerbated during adolescence due to its complex scenario of this and emotional changes that adolescent experience. The aim of this study was to describe trends, types of violence and factors attributable to this in the teenager's relationship in students of 3<sup>rd</sup> and 4<sup>th</sup> grades in private - subsidized schools in Chillán city. A descriptive cross-sectional non experimental study was conducted with a representative sample of 146 participants between students of 15 and 19 years old to whom, it was applied a questionnaire to detect whether there were violent behaviors in their relationships that they have had during their affective life. They also answered a questionnaire about drugs and alcohol. The results acquired with regard to whether there is or not violence in teenage relationships show it that they "never" have experienced or have committed violence of any level of it (physical, psychological and sexual). In spite of results, the comparisons by sex identified that men are those who suffer more physical and psychological violence than women, while there is a slight tendency in the case of men to practice sexual violence. So it is also observed that the practice of violence it could not be determined by the use of alcohol and marijuana, as to those "non-consumers" presented a greater tendency to use violence than those who are "consumers". Therefore it conclude that there is not a well-defined concept about violence between adolescents because there are also some acts of violence among adolescent affective relationships.

**Keywords:** Violence, relationships, teenagers, alcohol and drugs.

## Índice

I. Introducción: .....	1
Fundamentación del problema:.....	3
Importancia para la profesión.....	4
Problema de investigación: .....	6
Problematización.....	6
Marco Teórico: .....	7
Marco Empírico: .....	15
Propósito de la investigación: .....	20
Objetivo General: .....	20
Objetivos Específicos:.....	20
II. Métodos: .....	21
Tipo de diseño:.....	21
Población de estudio:.....	21
Muestra:.....	21
Criterios de elegibilidad .....	21
Unidad de Análisis:.....	22
Listado de Variables .....	22
Descripción del instrumento:.....	22
Procedimiento de recolección de datos .....	24

Aspectos éticos:.....	25
Procesamiento de datos .....	26
III. Resultados.....	27
IV. Discusión:.....	45
Limitaciones: .....	51
Sugerencias: .....	52
Conclusiones: .....	53
V. Bibliografía:.....	57
VI. Anexos.....	61





## **I. Introducción:**

La violencia es considerada un problema de salud pública a nivel mundial, afecta no sólo a quien la padece, sino que también al entorno en que se desarrolla la víctima, generando un impacto negativo en las personas a nivel físico, psicológico y social, lo que implica grandes costos económicos para el sistema de salud chileno. Así es como surgen diversas clasificaciones para ella. De las cuales, una de sus categorías hace referencia a la violencia que surge en el ámbito intrafamiliar y de pareja, la cual tiene incidencia a nivel mundial, en diferentes niveles sociales y en diversas edades (1).

Así es como durante la adolescencia, etapa que se caracteriza por ser un periodo vulnerable, que no se encuentra exento de este tipo de problemas, donde la búsqueda de la identidad, los cambios físicos y mentales, la percepción de sí mismos, la falta de experiencia y la forma de relacionarse con sus pares y familia, agudizan el escenario de las relaciones de pareja adolescente (2).

El Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) en su séptima encuesta, revela que un 53% de los adolescentes se encuentran en algún tipo de relación de pareja, las que comienzan cada vez a edades más precoces (3). Sumado a lo anterior, el consumo desmedido de sustancias como el alcohol y otras drogas en los adolescentes altera el funcionamiento social, lo que muchas veces tiene como consecuencia el aislamiento, la violencia interpersonal, accidentes de tráfico, etc.

En Chile el número de adolescentes corresponde a 4.272.767 personas (3), situación que constituye un desafío para los sistemas gubernamentales, los cuales deberían abordar al adolescente de manera integral a través de distintos programas enfocados en la prevención de conductas de riesgo como la violencia.

El objetivo del presente estudio radica en describir las tendencias, los tipos de violencias y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja adolescente. La muestra

estuvo constituida por 146 adolescentes con edades de entre 15 a 19 años, pertenecientes a colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillán. De esta forma se pretende aportar nuevos hallazgos sobre esta temática, la cual es de gran relevancia para los profesionales de enfermería ya que así podrán realizar intervenciones oportunas y elaborar programas de prevención para esta problemática.

### Fundamentación del problema:

En Chile según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) la población de jóvenes corresponde a 4.272.767 personas (3), los cuales se encuentran en un periodo de desarrollo tanto físico, emocional, cognitivo y social con el objetivo de alcanzar la independencia e incorporarse al mundo adulto. Dicho periodo es reconocido como la adolescencia, etapa donde cobran real importancia las relaciones sociales y sentimentales que comienzan a surgir entre pares, las cuales simbolizan un conjunto de nuevas experiencias para el adolescente y a su vez reafirman la necesidad de independencia e identidad (4).

Según el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), un 53% de la población chilena juvenil se encuentra en algún tipo de relación con distintos grados de formalidad (3). Sin embargo, la falta de experiencia en este tipo de relaciones genera en algunos casos conductas erróneas e incluso riesgosas como la violencia (4).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declara la violencia como un problema de salud pública a nivel mundial, donde muchas personas no tan sólo son vulneradas, sino sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales. De igual manera la violencia es considerada una de las principales causas de mortalidad en la población adolescente y adulto joven, además de ser causante del 7% de las defunciones en la población femenina y en el caso de la población masculina esta tendencia se duplica. (1)

Según investigadores de la Universidad de Talca, se obtuvo que el 58% de las personas clasificadas como adolescentes han sido víctimas de algún tipo de violencia al interior de su relación (5).

Según la OMS, 3 de cada 10 adolescentes afirman haber sufrido violencia en sus relaciones de pareja (6), lo cual coincide con los resultados obtenidos a nivel nacional donde se

registra una proporción de jóvenes correspondientes al 16% que también declaran haber recibido algún tipo de violencia al interior de sus actuales relaciones de pareja, ya sea psicológica, física o sexual. Según el INJUV, la forma de violencia más común es la de tipo psicológica con una prevalencia del 15%, le sigue la violencia física con una prevalencia del 7% y finalmente la violencia de tipo sexual con un 1% (3).

Si bien los episodios de violencia se presentan en todos los rangos etarios, estos se manifiestan de manera ascendente a medida que se avanza el ciclo vital de las personas, por lo cual resulta de real importancia conocer objetivamente en una etapa temprana cuales son los factores atribuibles y de esta manera intervenir oportunamente.

#### Importancia para la profesión

Para el profesional de enfermería, resulta fundamental contemplar el ciclo vital en su totalidad, ya que al trabajar con un modelo de salud familiar, es de gran importancia conocer los riesgos y problemas que se pudiesen presentar en cada una de las etapas del desarrollo humano.

Todas las familias en algún momento de su historia pasan por el periodo de la adolescencia de sus hijos, por lo cual es importante que los enfermeros(as) y profesionales de salud sepan orientar correctamente a estas familias, para que en conjunto con los centros de salud y colegios logren formar adultos sanos de manera integral, para lo cual es de gran ayuda identificarlas conductas de riesgo más frecuentes en las cuales se involucran los adolescentes, así como también conocer cómo se desenvuelven en los hitos propios de su edad como lo es la formación de relaciones de pareja. Otro punto importante que es necesario tener en cuenta, es conocer en quienes realmente buscan apoyo los adolescentes cuando sienten tener una dificultad, si es en sus padres, en el colegio, en sus amigos o en otra persona, ya que al contar con esta información los profesionales de salud podrán realizar acciones más efectivas ya que sabrán donde y con quien se puede intervenir, apoyar y educar.

En el marco del rol asistencial, la presente investigación busca ser un aporte para destacar la importancia y la magnitud de los episodios de violencia que se dan en las parejas adolescentes, así como también dar a conocer los factores que la desencadenan, con el fin de motivar a la creación de nuevas estrategias de pesquisa de riesgos y problemas así como también mejorar las estrategias de promoción y prevención de la salud mental más focalizadas en este grupo etario ya que es durante éste donde comienzan a aparecer los primeros episodios de violencia (7).

En Chile, si se abarcara de manera más profunda el tema, por ejemplo con la inclusión de una escala de violencia en las relaciones de pareja dentro de la actual ficha CLAP (7), el profesional de enfermería podría pesquisar de manera precisa, la existencia y el tipo de violencia que el adolescente pudiese estar vivenciando, lo cual sería útil especialmente en los jóvenes que no logran darse cuenta que esto está ocurriendo dentro de su relación, confundiendo la manipulación con expresiones de cariño, con tal información las intervenciones serían más específicas, y personalizadas logrando apoyar al adolescente en su correcto desarrollo social-afectivo.

Una vez que se logre intervenir(pesquisar, educar y apoyar) de una forma óptima en las actuales construcciones de relaciones de pareja, éstas serán más saludables, con bajos índices de vulneración, daños psicológicos, físicos y sexuales referidos de la violencia, además de disminuir los episodios de violencia conyugal, menos niños serian testigos de episodios de violencia dentro de sus hogares, lo cual prepararía un camino sólido y fructífero para la construcción de sanas relaciones de pareja entre los adulto de las futuras generaciones.

Problema de investigación:

¿Cuáles son las tendencias, tipos y factores atribuibles de la violencia en las relaciones de parejas adolescente?

Problematización

1. ¿Cuáles son las características sociodemográficas de la población en estudio?
2. ¿Cuáles son las características de la relaciones de pareja de los sujetos de estudio?
3. ¿Qué tipos y tendencias de violencia existen en las relaciones de pareja adolescente?
4. ¿Cuál es el sexo que presenta mayor tendencia a la violencia en las relaciones de pareja adolescente?
5. ¿Cuáles son los tipos de violencia suceden en mayor proporción en las relaciones de pareja adolescente cuando uno de los miembros se encuentra bajo la influencia del alcohol y/u otras drogas?
6. ¿Cuál es el periodo de tiempo en el cual se inician las conductas violentas en la mayoría de las parejas que presentan violencia?
7. ¿Cuál es la prevalencias de consumo de alcohol y drogas en las parejas adolescentes?
8. ¿Cuáles son las consecuencias del consumo de alcohol y/u otras drogas que han vivenciado los participantes del estudio?
9. ¿Cuál es la prevalencia de adolescentes que han presenciado o han sido víctima de violencia intrafamiliar a lo largo de su vida?
10. ¿Cuál es la red de apoyo más cercana que utilizan para pedir ayuda los adolescentes que han sido víctima de violencia en su relación?
11. ¿Cuáles son los ámbitos de la vida adolescente que se han visto afectados por la presencia de violencia en la relación de pareja?
12. ¿Cuáles son las creencias acerca de las causas de violencia en las relaciones de pareja adolescente?

### Marco Teórico:

Actualmente en Chile según los últimos datos entregados por el INE, la población de jóvenes es de 4.272.767 personas (3). La Real Academia Española (RAE) define la adolescencia como “La edad que sucede a la niñez y transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo...” (9).

Según la OMS, la adolescencia se puede dividir en dos fases, comenzando por la adolescencia temprana “la cual es la que ocurre de los 12 a los 14 años...” (10), esta estaría caracterizada por cambios físicos, cognitivos, morales, psicológicos y sociales propios de la edad. A nivel físico encontramos un gran número de variaciones, como lo son, el desarrollo de los órganos sexuales, cambios en la voz tanto en hombres como mujeres, aparición de características sexuales primarias y secundarias, y la atracción por sus pares (2). Referente a la percepción de sí mismos, tienden a seguir estereotipos, por lo que suelen aparecer problemas de autoestima secundarios al descontento con su peso, altura, piel, y aspecto físico en general, psicológicamente se encuentran, con una volatilidad emocional característica de la edad, por la cual pueden pasar de la alegría al enojo o la tristeza, debido a su bajo o escaso control emocional, y con una fuerte tendencia al egocentrismo (2).

La adolescencia tardía correspondería al periodo que transcurre entre los 15 hasta los 19 años (10). En esta etapa a los cambios de la adolescencia temprana, se les suma el incremento del interés por la participación social, y el pasar más tiempo con sus pares, debido a que el nivel de egocentrismo disminuye, ya no discute tanto con sus padres, lo cual da paso al inicio de la búsqueda de su propia identidad (2).

Según Erickson, el proceso de búsqueda de la identidad se puede explicar cómo una etapa de organización del individuo en la cual éste comienza a ordenar lo recopilado en cada uno de los estadios de la identidad, para formar sólo una (11). Según este mismo autor, durante este proceso de construcción, se pueden presentar diversas situaciones de estrés



o crisis, debido a varios factores que ocurren durante la adolescencia como lo son el abrupto inicio de cambios puberales, en diferentes tiempos de acuerdo a cada cuerpo; las nuevas responsabilidades, así como también la presión social puede generar diversas situaciones estresantes que interfieren con una correcta formación de la identidad durante la adolescencia, generando una fuerte inestabilidad emocional lo que provoca en el sujeto diversos cambios de humor y cuadros de ansiedad combinados con irritabilidad (11).

Dicha situación de crisis, acompañado de lo que Piaget denominaba como “la audiencia imaginaria” (idea del adolescente de que lo están vigilando y juzgando permanentemente), crea en el adolescente una confusión y enlentecimiento en la formación de su identidad personal (10). El adolescente, al no estar seguro de quien es, reacciona de un modo exagerado con quienes intentan conocerlo más, saber que siente y que quiere, esta sobrerreacción en conjunto con el alto nivel de egocentrismo presente a esta edad, crea en el individuo una especie de ilusión de superioridad e inmortalidad, la cual se caracteriza por la creencia de que nada malo puede ocurrirle a él, a pesar de estar realizando conductas riesgosas, éste sentimiento de superioridad según el autor pudiese ser el origen de conductas negativas como lo son la agresividad, consumo desmedido de sustancias, y violencia en sus relaciones de pareja (10).

Es en esta etapa donde el individuo comienza a relacionarse de otras formas con sus pares, iniciando de esta manera relaciones de pareja con las personas hacia las cuales este se sienten atraído(a). Las relaciones de pareja según Ferrer et al; se pueden definir como relaciones amorosas que se dan dentro de un contexto social en el cual coexisten diversas formas de vinculación dependiendo de la concepción de amor, placer y sexo del individuo la cual puede presentar múltiples denominaciones y alternativas dependiendo del nivel de involucramiento emocional, exclusividad, intimidad sexual y tiempo de permanencia en la relación (12).

En Chile, existen diversas denominaciones y alternativas sociales para definir relación de pareja, dependiendo de su grado de compromiso, frecuencia de encuentros y grados de intimidad, es así como existen algunos tipos de relación de carácter casuales e inestables como lo son los amigos con ventaja los cuales en algunos casos también involucran cierto grado de intimidad sexual. Otro tipo de vínculo que se relaciona directamente con la atracción inicial, es el interés por compartir así como también conocerse sin fijar algún tipo de compromiso o de exclusividad, actualmente puede definirse como “salir” o “andar” con alguien. Luego de pasado el periodo de la primera atracción y conocimiento, si ambas personas desean continuar juntas, en algunos casos se logra concretar un tipo de relación con un mayor compromiso, fidelidad, exclusividad, afecto, intimidad y formalidad denominada en Chile como pololeo, la cual es la denominación de relación de pareja más seria que existe antes del noviazgo y matrimonio, los cuales se dan sólo en casos que la relación perdure en el tiempo y se profundice, abarcando tanto al sujeto como a su familia (13).

En la actualidad, según la encuesta nacional de juventud, un 53% de los jóvenes se encontrarían en algún tipo de relación de pareja (3).

Como anteriormente se ha mencionado, si los cambios propios de la adolescencia no son bien llevados por el sujeto, se podría llegar a caer en conductas violentas con sus pares así como también contra sus parejas (10).

La OMS declara que la violencia es un importante problema de salud pública en todo el mundo, donde actualmente las imágenes y descripciones de actos violentos están constantemente difundiéndose a través de los medios de comunicación masivos (1).

Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más se ven afectadas, no tan sólo vulneradas, sino, sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales. La violencia es una de las principales causas de muerte en la población

adolescente y adulto joven, además de ser causante del 7% de las defunciones en la población femenina y en el caso de la población masculina esta tendencia se duplica (1).

La violencia es percibida como un componente ineludible de la condición humana, un hecho contra el cual no se puede luchar. En algunos casos suele considerarse una cuestión de orden y ley, pero aplicado al área salud el desempeño ante situaciones violentas tiende a ser de carácter reactivo y terapéutico. Una proporción considerable de los costos de la violencia corresponde a su repercusión en la salud de las víctimas y a la carga que impone a las instituciones sanitarias, por lo que se considera a la violencia un fenómeno complejo que es necesario abordar de forma integral y holística (1).

Sugarman et al; en 1989 definen la violencia íntima como aquellos actos violentos o amenazas que ejerce al menos un integrante de la pareja en una situación de relación amorosa (14).

La OMS define violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (1).

Es así como surge una clasificación más detallada de violencia para así poder abordarla adecuadamente:

Violencia autodirigida: comprende los comportamientos suicidas y las autolesiones, como la automutilación (1).

Violencia interpersonal se divide en dos subcategorías:

-La violencia intrafamiliar o de pareja: esta se refiere a la violencia hacia algún miembro del grupo familiar o pareja, generalmente dentro del hogar (1).

-Violencia comunitaria: se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no, acontece generalmente fuera del grupo hogar (1).

Violencia colectiva: este término alude al uso de la violencia como una herramienta para reflejar el comportamiento o ideales de algún grupo y afectar a otro, con fines políticos, económicos, sociales, etc (1).

La violencia además puede ser clasificada por su naturaleza, ya sea física, sexual o psíquica, considerando además privaciones o abandono; así como la importancia del entorno en el que se producen, la relación entre el autor y la víctima y, en el caso de la violencia colectiva, sus posibles motivos. Esta no solo afecta proporcionando sufrimiento a un individuo, además trae consigo costos sociales y económicos, los cuales son difíciles de cuantificar (1).

Cabe señalar respecto a la violencia contra la pareja, que se produce en todos los países, en todas las culturas y en todos los niveles sociales sin excepción, aunque en algunas poblaciones, además de las agresiones físicas, como los golpes o patadas, también se considera la violencia sexual y psicológica, además de comportamientos controladores, como la privación de convivencia con sus cercanos (1).

Aunque las mujeres pueden agredir a sus parejas masculinas también se dan actos violentos en parejas del mismo sexo. La violencia de pareja es soportada en proporción abrumadora por las mujeres e infligida mayormente por los hombres (1).

De tal modo las mujeres son concretamente vulnerables al maltrato ocasionado por la pareja en las sociedades en la que la desigualdad de género está presente, además, donde el contexto cultural favorece al hombre en desmedro de la mujer, y donde no hay legislaciones para sancionar este tipo de comportamientos. Según encuestas de todo el mundo, entre el 10% y el 69% de las mujeres señalan haber sido agredidas físicamente por una pareja masculina en algún momento de su vida (1).

Un estudio realizado por la Universidad de Talca, arrojó que el 58% de las personas clasificadas como adolescentes han sido víctimas de algún tipo de violencia al interior de su relación (5). Según el INJUV, una cantidad no menor de población joven ha sufrido

violencia en su relación de pareja, y no se registran diferencias significativas entre ambos sexos al momento de sufrir violencia, el 10% de adolescentes con edades comprendidas entre 15 a 19 años declara haber sufrido alguna situación de violencia al interior de su relación de pareja (3).

### 3.1 Tipos de violencia en la pareja o violencia domestica:

Según Duque et al; la violencia en la pareja o doméstica se puede definir como aquellas situaciones de abuso psicológico, físico y sexual, al interior de una pareja sea cual sea su vínculo amoroso, donde la principal afectada es la mujer (15).

Violencia psicológica: Corresponde a aquella en la cual se realiza algún acto que provoca que la persona que la padece se sienta intimidada, humillada y con temor. El objetivo es controlar las conductas y pensamientos de la víctima.

Violencia física: En este tipo de abuso se genera un daño o lesión de manera intencional a la víctima, a través de diferentes medios tales como la fuerza, objetos cortopunzantes, armas de fuego, armas blancas o de otro tipo.

Violencia sexual: En este caso el agresor busca una sensación placentera, obligando a la víctima a realizar algún acto de índole sexual en contra de su voluntad. El agresor consigue dicho acto a través de la fuerza, intimidación o coerción psicológica.

Según el INJUV, la violencia que presenta mayor prevalencia en los adolescentes es la de tipo psicológica con un 15%, luego física con un 7% y sexual con un 1% (3).

Datos de la OMS identifican entre los factores de riesgo que se presentarían en mayor proporción en los sujetos que han sido víctimas o victimarios: el haber sido víctima de maltrato infantil o haber presenciado episodios de violencia en la familia, así como también el uso excesivo de alcohol y drogas, el hecho de tener muchas parejas o de inspirar sospechas de infidelidad a ésta y las ideologías que consagran los privilegios sexuales del hombre (16).

Por su parte el maltrato infantil según la OMS, se puede definir como los abusos y la desatención por parte de los adultos a menores de edad, lo cual puede causar un daño ya sea a la salud, desarrollo o dignidad del niño; además de incluir todos los tipos de maltrato ya sea físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial (17).

Como por otro lado la violencia en la familia, afecta a toda la familia no sólo a los menores de edad, atentando contra la integridad física y psíquica de los integrantes, es cometida por y contra uno o más miembros de la familia (18).

Mientras que el alcohol puede ser un factor desencadenante al ser una sustancia psicoactiva que tiene la propiedad de generar cambios en el organismo, ya sea en la voluntad, pensamiento, sensaciones y memoria, lo que puede conllevar a diversas consecuencias negativas para la vida del individuo como por ejemplo el deterioro de la calidad de las relaciones humanas, por aumento de episodios agresivos, afectando la voluntad con lo que provocaría un aumento en el riesgo de embarazos no deseados y contagio de infecciones de transmisión sexual, todo lo anterior afectando las relaciones existentes (19).

A su vez el consumo de drogas, también tiene la capacidad de producir efectos perjudiciales para la persona que consume y para su entorno, ya que estas sustancias psicoactivas estimulantes y alucinantes podrían producir problemas en: incumplimiento de obligaciones (laborales, académicas, familiares), aumenta la probabilidad de presentar problemas de salud mental, conductas de riesgo, problemas sociales o interpersonales (20).

Para la dinámica de la violencia en general, se observa que los factores de la primera infancia están presentes en diversas manifestaciones de violencia interpersonal. Existen, diferencias claves entre los distintos tipos de violencia interpersonal, en el caso de la violencia en la comunidad especialmente la violencia juvenil tiende a ser más visible, no así la violencia de pareja y la intrafamiliar que se mantiene más oculta. También se

observan diferencias en las medidas en que consideran “actos delictivos” los diversos tipos de violencia y en la disposición de las autoridades a actuar sobre ellos. En muchos países existe una clara resistencia pública a reconocer la violencia sexual o a emprender acciones contra ella, incluso allí donde se ha legislado para proteger a las personas de la violencia, no siempre se hacen cumplir (1).

### Marco Empírico:

En Chile Vizcarra et al (21); el año 2010 realizaron un estudio denominado “*Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile*”, para el cual utilizaron un diseño cuantitativo descriptivo, su muestra estuvo constituida por 427 estudiantes universitarios balanceados por sexo, de la cual el 57% reportó haber vivido alguna vez en su vida violencia psicológica y 26% violencia física. En relación con antecedentes de violencia en la familia de origen, el 11% señaló que alguna vez vio o escuchó a su padre golpear a su madre, y el 6% la madre al padre. Respecto al maltrato físico en la infancia, un 11% fue golpeado en forma severa, un 64% en forma moderada y un 25% declara que nunca lo golpearon.

En Chile, Albuquerque (22), en el año 2011 realizó un estudio denominado “*Violencia en el pololeo adolescente: aspectos individuales, familiares y culturales*” con el objetivo de conocer los tipos de violencia presentes en las relaciones de pareja. Dicho estudio es de tipo descriptivo, con una muestra de 88 jóvenes, del cual concluyó que de los jóvenes encuestados en el ámbito de violencia física, un 60% manifestó haber vivenciado situaciones de zamarreos o empujones por parte de su pololo, un 15% indicó haber sufrido golpes con puños, pies u objetos y un 5% haber sido víctima de un intento de estrangulamiento. Por su parte en el ámbito de violencia psicológica un 85% de la muestra indicó haber vivenciado y sufrido gritos o insultos por parte de su pareja, así como también un 70% reconoce haber sufrido manipulación o chantaje emocional, el 60% que señaló haber recibido críticas por su forma de vestir, y el 35% señaló haber sido víctima de amenazas por parte de su pareja, y el 60% de la muestra manifestó haber sido víctimas de celos. En el ámbito de violencia sexual el 10% de los encuestados declara haber sido víctima de violencia sexual por parte de su pareja o ex pareja. En el ámbito sociodemográfico destaca que el 50% de los y las adolescentes vive solo con su madre o solo con su padre, el 15% con otros familiares que no son sus padres, el 5% con otros que no son sus familiares, y un 30 % vive con ambos padres.



En México, Cortaza et al (23); el año 2011 realizan un estudio en el ámbito de violencia en las relaciones de pareja adolescentes denominado *“Prevalencia de violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarias de Minatitlán, México”* de carácter descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por 134 mujeres con edades comprendidas entre 15 y 20 años, seleccionadas a través de un muestreo aleatorio simple. Los resultados indican que del 90.1% que expresó haber iniciado relaciones amorosas entre los 11 y 15 años, un 6.1% ha sufrido violencia en su núcleo familiar. En relación a la prevalencia de los tipos de violencia el 61.2% de la población en estudio ha sido víctima de violencia psicológica, el 3% de las adolescentes ha vivenciado violencia física y un 4.4% ha padecido violencia sexual.

En España, Viejo (4), el año 2012 con el objetivo de conocer las características sociodemográficas y la presencia de violencia física en parejas adolescentes realizó un estudio descriptivo, con una muestra total de 3258 adolescentes, denominado *“Dating Violence y Cortejo Adolescente Un Estudio sobre la Violencia en las Parejas Sentimentales de los Jóvenes Andaluces”*. Como resultado arrojó que el 86.6% de los adolescentes de dicha muestra convivían con ambos progenitores. Respecto al nivel educativo de los padres y madres, el 25.3% y 22.3% habían alcanzado estudios universitarios respectivamente. En lo que refiere al trabajo u ocupación, el 38% de los padres realizaban trabajos artesanales; por su parte, el 41.6% de las madres eran amas de casa. De dicha muestra respecto a violencia el 22.8% de los adolescentes estaban implicados en agresión física contra sus parejas, y el 29.6% sufría victimización. En relación a la reciprocidad de la violencia del 37.7% de los adolescentes implicados en violencia, el 22.4% lo estaban en agresión y victimización simultáneamente.

Respecto a la Violencia en las relaciones de pololeo en adolescentes Reiñanco et al (24); el año 2013 realizaron un estudio de tipo descriptivo de corte transversal retrospectivo, llamado *“Violencia en las relaciones de pololeo y otras problemáticas asociadas en los beneficiarios del programa residencia familiar estudiantil de la región del Biobío”*. La

investigación constó de una muestra de 225 estudiantes, jóvenes y adolescentes y presentó una fiabilidad y validez de 0.78 y 0.71 respectivamente. En cuanto a los resultados cabe señalar que de la muestra un 59% reportó haber vivido violencia en sus relación de pololeo, un 78% se consideran como víctimas mientras que un 22% como agresores, de las víctimas un 63% corresponde a violencia psicológica, 33% a violencia física y un 4% a violencia sexual. De los agresores un 72% ejerce violencia psicológica, 21% física y un 7% violencia sexual. Un 15% de los encuestados que reportan haber sufrido violencia reconocen que su pareja se encontraba bajo la influencia del alcohol al momento que sucedieron los hechos, un 5.3% de los que reportan haber experimentado violencia reconocen que sus parejas se encontraban bajo la influencia de algún tipo de droga, mientras que un 25% declara haber sido víctima de alguna forma de violencia durante su niñez.

En Chile, Marín (25) el año 2009 desarrolló un estudio denominado *Maltrato y Violencia al interior de relaciones de pareja lesbianas "El segundo closet"*. La investigación es de carácter exploratorio y descriptivo, debido a la baja cantidad de estudios previos en Chile y Latinoamérica. La muestra se compone de 9 mujeres lesbianas, que se encuentran en una relación de pareja, mayor de 18 años, con residencia en la Región Metropolitana y perteneciente a los sectores socioeconómicos medios. Para recolectar los datos, se aborda a las participantes a través de una entrevista semi-estructurada. Los resultados arrojan que el 100% de las entrevistadas han sufrido al menos un episodio de violencia en sus relaciones anteriores.

En España Muñoz et al (26); el año 2009 en relación a la violencia y el consumo de sustancias, realizaron un estudio de tipo correlacional denominado *"Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles"*, el cual constó de una muestra de 1.282 adolescentes. En cuanto a los resultados se obtuvo que respecto a la prevalencia de los diferentes tipos de agresión, el 37% de los varones y el 46% de las mujeres ejercieron agresión física en algún momento, el 90% de los varones

y el 94.8% de las mujeres se implicaron en algún tipo de agresión psicológica contra su actual pareja, y el 26% de los varones y el 9.8% de las mujeres emplearon algún tipo de coacción sexual en el contexto de sus relaciones de noviazgo.

En relación a violencia en las relaciones de pareja en estudiantes, Vizcarra et al (27); el año 2012 realizaron un estudio de tipo descriptivo correlacional, llamado *“Consumo de drogas y violencia en el noviazgo en estudiantes universitario del sur de Chile”*, constó de una muestra de 205 estudiantes y presentó una fiabilidad de 0.80. Respecto a los resultados, arrojó que un 71% de los estudiantes encuestados declara haber experimentado al menos un episodio de violencia en su relación de pareja, un 62% afirma haber experimentado violencia psicológica y un 31.7% violencia física. Con respecto a la relación víctima-agresor se observó que un 41% refiere ser víctima de violencia psicológica, mientras que un 30.2% refiere ejercer este tipo de violencia. En cuanto a la violencia física, un 16.1% señala ser víctima y un 14.6% agresor. Además se observó que los hombres son los que ejercen violencia en mayor proporción en relación con las mujeres. Así también se confirmó una relación significativa entre el consumo de drogas y violencia en el noviazgo.

Según el INJUV (3), el año 2012 respecto a la violencia en la pareja, realizaron un estudio nacional de tipo descriptivo, denominado *“Séptima encuesta Nacional de la Juventud”*, que constó con la participación de 8.352 jóvenes donde se registra una proporción correspondiente al 16% que experimenta algún tipo de violencia dentro de su relación, la forma más común es la de tipo psicológica, con una prevalencia de 15%, seguida de la violencia física con un 7% y luego la de tipo sexual con un 1%. Mientras que en el informe de la región del Biobío del mismo estudio referente a violencia en la pareja el 18.7% de los(as) jóvenes que tienen actualmente pareja declara que han existido situaciones de violencia en el transcurso de la relación. En primer lugar se distingue la violencia psicológica con un 17.9%, un 8.5% de violencia física y 0.9% de violencia sexual.

En Chile Ibáñez et al (28); el año 2013 realizaron un estudio descriptivo denominado *“Violencia en el Pololeo: un estudio exploratorio-descriptivo en estudiantes secundarios de la ciudad de Linares”*, que constó de una muestra de 309 mujeres. De los cuales, un 81.2% refirió vivir con su familia nuclear, en el ámbito de violencia un 39% de las encuestadas refiere haber presenciado violencia en el pololeo, de ellas un 69% sufrió violencia psicológica, un 24% violencia física y un 7% violencia de tipo sexual. En cuanto a la violencia ejercida por el pololo bajo la influencia del alcohol corresponde a un 38% y bajo la influencia de drogas un 28%.

En la provincia de Huelva (España), Pazos et al (29); el año 2014 realizaron un estudio denominado *“Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes”*. Dicha investigación es de corte transversal y de tipo correlacional, ya que busca estudiar si existe relación entre conductas agresivas con variables tales como: sexismo, tolerancia a la frustración, conflictividad interparental y problemas externalizantes. La muestra estuvo conformada por 716 estudiantes seleccionados mediante un muestreo de juicio de casos típicos, con edades comprendidas entre los 14 y 20 años. Los resultados revelan que la violencia que se ejerce con mayor frecuencia es la de tipo verbal/emocional, luego la de tipo sexual y finalmente la violencia de tipo relacional. A su vez, queda en manifiesto que las chicas ejercen más violencia física y verbal-emocional que los chicos. Sin embargo, los hombres cometen más violencia de tipo sexual y relacional. Por otra parte, a medida que aumenta la edad de los participantes de una relación la violencia de tipo sexual se incrementa en ambos sexos y disminuye la violencia de tipo física. Finalmente, las creencias sexistas y la falta de tolerancia a la frustración aumentan el riesgo de utilizar conductas violentas tanto en mujeres como en hombres, no obstante, la conflictividad interparental se asocia a prácticas violentas sólo en mujeres.

Propósito de la investigación:

Conocer tendencias, tipos y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja adolescente.

Objetivo General:

Describir tendencias, tipos de violencias y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja adolescente.

Objetivos Específicos:

1. Conocer las características sociodemográficas de la población en estudio.
2. Conocer las características de las relaciones de pareja de los sujetos de estudio.
3. Identificar los tipos y tendencias de violencia existentes en las relaciones de pareja adolescente.
4. Determinar el sexo que presenta mayor tendencia a la violencia en las relaciones de pareja adolescente.
5. Identificar qué tipos de violencia suceden en mayor proporción en las relaciones de pareja adolescente cuando uno de los miembros se encuentra bajo la influencia del alcohol y/u otras drogas.
6. Identificar el periodo de tiempo en el cual se inician las conductas violentas en la mayoría de las parejas que presentan violencia.
7. Conocer la prevalencia de consumo de alcohol y drogas en parejas adolescentes.
8. Identificar consecuencias del consumo de alcohol y/u otras drogas que han vivido los participantes del estudio.
9. Conocer la prevalencia de adolescentes que han presenciado o han sido víctima de violencia intrafamiliar a lo largo de su vida.
10. Identificar la red de apoyo más cercana que utilizan para pedir ayuda los adolescentes que han sido víctima de violencia en su relación.
11. Identificar los ámbitos de la vida adolescente que se han visto afectados por la presencia de violencia en la relación de pareja.
12. Identificar cuáles son las creencias acerca de las causas de violencia en las relaciones de pareja adolescente.

## **II. Métodos:**

### Tipo de diseño:

Descriptivo de corte transversal, no experimental.

### Población de estudio:

Alumnos de tercero y cuarto medio del Instituto Santa María y Colegio Concepción de la ciudad de Chillán.

### Muestra:

Para la selección de la muestra se seleccionaron a alumnos de tercero y cuarto medio de dos colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillán (Instituto Santa María, Colegio Concepción) cuyo universo correspondió a 565 alumnos (210 y 355 alumnos respectivamente)

Se realizó un muestreo probabilístico. La muestra se calculó a través de una estimación de muestra en poblaciones finitas, ya que se posee la población existente en los colegios seleccionados. Se trabajó con un nivel de confianza de 95% y un error probabilístico del 7%, cuyo resultado arroja una muestra estimada de 145 individuos.

La muestra estuvo conformada por 146 adolescentes de 3º y 4º medio pertenecientes al Colegio Concepción e Instituto Santa María de la ciudad de Chillán. Fueron excluidos 419 estudiantes que no cumplían con los criterios de elegibilidad propuestos en este estudio.

### Criterios de elegibilidad

#### Criterios de inclusión:

Alumnos matriculados en 3º y 4º medio del Instituto Santa María y Colegio Concepción de la ciudad de Chillán.

Adolescentes, ya se sean hombres o mujeres que se encuentren en edades entre los 15 años a 19 años.

Adolescentes que durante su vida hayan tenido al menos una relación de pareja.

Adolescentes que deseen participar en el estudio, con su respectivo consentimiento firmado.

**Criterios de exclusión:**

- Alumnos que no presenten el consentimiento informado.
- Alumnos que presenten alguna alteración mental-neurológica diagnosticada por un médico especialista y haya sido informada al colegio o al encuestador.

**Unidad de Análisis:**

Alumnos de tercero y cuarto medio de colegios particulares subvencionados (Colegio Concepción de Chillán, Instituto Santa María Chillán)

**Listado de Variables:** (Anexo 1)

1. Violencia
2. Consumo de alcohol y /o drogas
3. Sexo
4. Características sociodemográficas
5. Características de relaciones de pareja
6. Tiempo de inicio de conductas violentas
7. Ámbitos de la vida afectados
8. Creencias de causas de violencia
9. Red de apoyo

**Descripción del instrumento:**

El instrumento que se utilizará es una combinación de “Conflict Tactics Scale (CTS)” creado por Murray A. Strauss el cual es utilizado para la detección de violencia en la pareja, y el test “DEP-ADO” creado por Landry, Tremblay, Guén, Bergeron & Brunelle para identificar el consumo de drogas y alcohol. La versión actual que se utilizará se basó en el instrumento modificado y utilizado en el año 2009, en la investigación denominada “Violencia de parejas en estudiantes universitarios del sur de Chile” realizada por María

Beatriz Vizcarra Larrañaga y Ana María Poo Figueroa, ambas docentes de la Universidad de la Frontera, quienes además tradujeron y adaptaron el instrumento en Chile.

El instrumento cuenta con un coeficiente de confiabilidad de 0.78, por medio del procedimiento test –retest. La validez concurrente se estimó aplicando el DEP-ADO junto con la prueba AUDIT, obteniéndose una correlación de 0.71, usando la prueba “r de Pearson”, lo que indica que el instrumento posee adecuadas propiedades psicométricas.

La sección “A” abarca las características sociodemográficas y variables alusivas a la relación de pareja, para lo cual utiliza 17 preguntas cerradas. La sección “B” consta de 54 preguntas, de las cuales 37 son afirmaciones correspondientes a una escala de tipo Likert, las que evalúan: buenas prácticas (6 preguntas), violencia psicológica (15 preguntas), violencia sexual (4 preguntas) y violencia física (12 preguntas), con 5 opciones de respuesta: “Nunca”, “Casi Nunca”, “Algunas Veces”, “Casi Siempre” Y “Siempre”. En el caso de responder “Casi Nunca”, “Algunas Veces”, “Casi Siempre” y “Siempre” en la escala anterior, se continúan contestando 17 preguntas cerradas en relación a acciones adoptadas frente a la presencia de violencia. Si la respuesta es “nunca” desde el ítem B6 a B37 de la escala tipo Likert se continúa con la pregunta B54.

En la sección “C” evalúa el consumo de alcohol y drogas, utilizando 2 escalas de tipo Likert, La primera apunta al encuestado y la segunda a su pareja, cada una con 6 opciones de respuesta: “No ha consumido”, “En ocasiones”, “Alrededor de una vez al mes”, “El fin de semana”, “3 veces y más en la semana pero no todos los días” y “Todos los días”. Al existir consumo se contestan además 2 preguntas cerradas en relación a las consecuencias de esta problemática, la primera pregunta posee 10 aseveraciones y la segunda 9.

Finalmente se evalúa el historial de violencia familiar, para lo cual se utiliza una escala tipo Likert con 5 preguntas las cuales tienen 4 opciones de respuesta, “Nunca”, “Algunas veces”, “Casi siempre” y “Siempre”. (Anexo 4).



### Procedimiento de recolección de datos

Luego de haber obtenido la autorización por parte de la dirección de cada establecimiento educativo, se solicitó en el departamento de orientación el número de alumnos matriculados en 3° y 4° medio en cada institución. Una vez conocida la cantidad de estudiantes se acudió a los colegios para hacer entrega del consentimiento informado (Anexo 3) a los alumnos, dicho procedimiento se realizó de igual manera en todos los grupos. Al inicio del horario de clases y acompañados por el profesor guía correspondiente a la asignatura del momento, los investigadores se presentaron ante los estudiantes y describieron el contexto investigativo, los objetivos y propósitos del estudio finalizando con la explicación del consentimiento informado, haciendo énfasis en que éste debe ser firmado por ellos en el caso de las personas que en aquel momento cumplieren con la mayoría de edad y en el caso de los alumnos menores de edad se le solicitó además tener la firma de su apoderado o tutor. Con la entrega del documento se procedió a fijar una fecha en la cual los estudiantes debían presentar el consentimiento firmado, para ser recibido por un inspector perteneciente a cada establecimiento educativo durante los días posteriores. Previo a la administración de las encuestas los investigadores acordaron en conjunto con las orientadoras en cada establecimiento la fecha de la aplicación de la encuesta la cual se realizó en los horarios de consejo de curso en todos los grupos.

La recolección de datos se realizó durante un periodo comprendido desde el 23 de abril del 2015 al 18 de mayo del 2015.

El día de la aplicación, cada institución dispuso para los investigadores salas exclusivas para la administración del instrumento, por lo que se procedió a retirar del aula de clases sólo a los alumnos que cumplieran con los criterios de inclusión, y se agruparon en las salas destinadas para llevar a cabo el procedimiento. Los investigadores volvieron a explicar al alumnado el tema en estudio, como también se volvió a recordar que la participación era de carácter voluntaria y la información recopilada anónima y confidencial. Luego se hizo

entrega del instrumento a cada uno de los alumnos, posteriormente se dio lectura a la introducción del cuestionario, se explicó los diferentes ÍTEM y su forma de llenado (Anexo 4). El tiempo estimado de aplicación del instrumento fue de 30 minutos. Una vez transcurrido el tiempo, se recopilaron las encuestas revisando que se encontraran respondidas en su totalidad, para luego guardar solo los instrumentos completos en un sobre. Para finalizar, se dieron los agradecimientos a los participantes del estudio por su disposición, y se recalcó que luego de extraer la información de cada instrumento éstos serían destruidos, para asegurar su confidencialidad.

#### Aspectos éticos:

El presente estudio no tiene costo alguno para los encuestados, ni riesgo para su salud ya sea tanto física como mental, se otorga plena confidencialidad de los datos recogidos; contando con una participación completamente de carácter voluntaria y legal a través de un consentimiento informado, el cual da a conocer los objetivos, propósitos del estudio, los nombres - RUN y universidad de procedencia de cada uno de los investigadores con el fin de transparentar y otorgar confianza a los encuestados. Toda la presente investigación se realiza en concordancia con los principios de la declaración de Helsinki (30), Informe Belmont (31) y principios de Núremberg (32) respectivamente con el fin de ofrecer la protección debida a los seres humanos sometidos a experimentación científica.

### Procesamiento de datos

La descripción de las principales características de la muestra fue con frecuencias y porcentajes. Para describir la escala de violencia, se hizo con medianas y rangos intercuartílicos, puesto se encontró que sus datos no pertenecían a una distribución normal, medido con la prueba de Kolmogorov – Smirnov (p-valor con adecuación de Lilliefors).

Con el objetivo de comparar el puntaje por rangos promedios de los ámbitos de violencia de acuerdo a: sexo y consumo / no consumo de sustancias, se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, con un nivel de significación *a priori* de  $\alpha=0,05$ .

El procesamiento de datos se gestionó con el paquete estadístico SPSS, en su versión 15.0 en español.

### III. Resultados

**Tabla 1.1**

Distribución de los participantes del estudio según sus características sociodemográficas

<b>Características sociodemográficas</b>	<b>n=146</b>	<b>%</b>
<b>Edad (años)</b>		
Entre 15 a 17	128	87.7
18 años o mas	18	12.3
<b>Sexo</b>		
Hombre	56	38.4
Mujer	90	61.6
<b>Trabajo adolescente</b>		
Sí	12	8.2
No	134	91.8
<b>Pertenencia étnica</b>		
Chilena	144	98.6
Mapuche	1	0.7
Otra	1	0.7
<b>Lugar de procedencia</b>		
Rural	13	8.9
Urbano	133	91.1
<b>Convivencia</b>		
Solo	2	1.4
Familia Nuclear	124	84.9
Pololo(a)	1	0.7
Familia Tutora	5	3.4
Familia Extensa	11	7.5
Pensión	0	0
Amigos	0	0
Otro	3	2.1

**Fuente.** Elaboración propia

Las principales características de la muestra se observan en la tabla 1.1. La edad de los participantes del estudio se distribuyó entre 15 y 19 años de edad, de los cuales el 87.7% correspondió a adolescentes entre 15 y 17 años. El 61.6% de la muestra fueron mujeres, el 8.2% señaló trabajar además de estudiar, el 8.9% de los casos procedían de zonas rurales

de Chillán, el 0.7% señaló pertenecer a la etnia mapuche y el mismo porcentaje declaró ser extranjero. Referente al grupo con quién vive, el 0.7% afirmó vivir con su pareja, el 7.5% declaró vivir con una familia de tipo extensa y el 84.9% indicó vivir con familia nuclear. No se encontraron sujetos que hayan señalado vivir con amigos ni en pensión. Un 2.1% de la muestra refirió vivir con otro tipo de grupos.

**Tabla 1.2**

Distribución de los participantes del estudio según sus características sociodemográficas

<b>Características sociodemográficas</b>	<b>n=145</b>	<b>%</b>
<b>Religión</b>		
Católica	78	53.4
Evangélica	14	9.6
Sin religión	39	26.7
Otra	15	10.3
<b>Nivel de participación religiosa</b>		
Alto	11	7.5
Medio	37	25.3
Bajo	46	31.5
Ninguno	52	35.6
<b>Nivel de estudios jefe(a) de hogar</b>		
Enseñanza básica completa	5	3.4
Enseñanza media incompleta	1	0.7
Enseñanza media completa	30	20.5
Enseñanza técnica nivel superior incompleta	4	2.7
Enseñanza técnica nivel superior completa	16	11
Enseñanza profesional completa	90	61.6
<b>Tipo de trabajo del jefe(a) de hogar</b>		
Trabajador dependiente o pensionado con renta fija y/o profesional	60	41.1
Trabajador y/o profesional independiente	52	35.6
Comerciante o socio de empresa comercial industrial o constructora	15	10.3
Sostenedor de establecimiento educacional	4	2.7
Transportista de carga de pasajeros	4	2.7
Empresario agrícola	4	2.7
Otros	7	4.9

**Fuente.** Elaboración propia

De acuerdo a la tabla 1.2, el 53.4% de los adolescentes declaró profesar la religión católica y el 35.6% de los encuestados señaló no tener ningún nivel de participación religiosa.

El 61.6% indicó que el nivel de estudios del jefe de hogar corresponde a enseñanza profesional completa y respecto al tipo de trabajo del jefe de hogar, el 41.1% clasificó al jefe de hogar como “trabajador dependiente o pensionado con renta fija y/o profesional”, el 35.6% indicó trabajar de forma independiente, mientras que el 23.3% se dedica a otro tipo de actividades remuneradas (tabla 1.2).

**Tabla 2**  
Distribución de los participantes del estudio según sus características de la relación

<b>Características de la relación</b>	<b>n=146</b>	<b>%</b>
<b>Estado civil</b>		
Soltero(a)	146	100
<b>Edad de pareja o ex pareja</b>		
Menor de edad	98	67.1
Mayor de edad	48	32.9
<b>Sexo de tu pareja o ex pareja</b>		
Hombre	88	60.3
Mujer	58	39.7
<b>Hijos</b>		
Sin hijos	145	99.3
≤2 (hijos de la pareja)	1	0.7
<b>Tiempo de la relación</b>		
Menos de 6 meses	67	45.9
Entre 6 meses y un año	41	28.1
Entre un año y dos años	19	13
Más de dos años	19	13

**Fuente.** Elaboración propia

Respecto al estado civil de los adolescentes, el 100% refirió ser soltero. Al preguntarles por la edad de su pareja actual o ex pareja, un 67.1% señaló que sus parejas son/eran menores de edad. El sexo del 60.3% de las parejas eran hombres. El 100% de los adolescentes afirmó no tener hijos y un 0.7% afirmó que su pareja tenía hijos. En cuanto al tiempo de la relación, el 45.9% señaló que duró menos de 6 meses y el 13% más de dos años (tabla 2).

**Tabla 3**  
Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia sufrida

<b>Tipos de violencia</b>	<b><i>P</i><sub>25</sub></b>	<b><i>P</i><sub>50</sub></b>	<b><i>P</i><sub>75</sub></b>	<b><math>\bar{x} \pm sd</math></b>	<b><i>p</i>-valor*</b>
Física	4.7	5.0	5.0	4.77 ±0.43	<0.001
Psicológica	4.5	4.9	5.0	4.64 ±0.53	<0.001
Sexual	5.0	5.0	5.0	4.79±0.58	<0.001
<b>Puntaje Global</b>	<b>4.67</b>	<b>4.86</b>	<b>5.00</b>	<b>4.73 ± 0.41</b>	<b>&lt;0.001</b>

\*Prueba de normalidad (Kolmogorov-Smirnov (adecuación de Liliefors)

**Fuente.** Elaboración propia

La tabla 3 muestra los puntajes de violencia sufrida por los adolescentes de la muestra en los tres ámbitos evaluados y de su puntaje global, los cuales se acercaron a la categoría “nunca” de la escala utilizada (puntaje Likert que oscila de 1=siempre a 5=nunca).

**Tabla 4**  
Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia ejercida

<b>Tipos de violencia</b>	<b><i>P</i><sub>25</sub></b>	<b><i>P</i><sub>50</sub></b>	<b><i>P</i><sub>75</sub></b>	<b><math>\bar{x} \pm sd</math></b>	<b><i>p</i>-valor*</b>
Física	4.8	5.0	5.0	4.8 ±0.40	<0.001
Psicológica	4.2	4.5	4.5	4.39 ±0.35	<0.001
Sexual	5.0	5.0	5.0	4.87 ±0.46	<0.001
<b>Puntaje Global</b>	<b>4.62</b>	<b>4.79</b>	<b>4.83</b>	<b>4.69 ± 0.29</b>	<b>&lt;0.001</b>

\*Prueba de normalidad (Kolmogorov-Smirnov (adecuación de Liliefors)

**Fuente.** Elaboración propia

Respecto a la violencia ejercida por los adolescentes de la muestra, los puntajes revelaron que se aproximaron a la categoría “nunca” (tabla 4) de la escala utilizada (puntaje Likert que oscila de 1=siempre a 5=nunca).



**Tabla 5**  
Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia sufrida y sexo

Tipos de violencia	Sexo		z*	p-valor
	Hombre (n= 88)	Mujer (n= 58)		
Física	5.00 ± 0.17	4.75 ± 0.67	-4.745	<0.001
Psicológica	4.93 ± 0.47	4.75 ± 0.53	-2.133	0.033
Sexual	5.0 ± 0.00	5.0 ± 0.00	-0.167	0.867
<b>Puntaje global</b>	<b>4.95 ± 0.25</b>	<b>4.80±0.38</b>	<b>-3.290</b>	<b>0.001</b>

$P_{50} \pm (P_{75} - P_{25})$ ; \*Prueba de comparación de U Mann-Whitney

**Fuente.** Elaboración propia

Se encontraron puntajes estadísticamente diferentes en hombre y mujeres para violencia física (5.0 en hombres versus 4.75 en mujeres,  $z=-4.745$ ,  $p<0.001$ ) y psicológica (4.93 en hombres y 4.75 en mujeres,  $z=-2.133$ ,  $p=0.033$ ). En el ámbito de violencia sexual, no hubo diferencia estadísticamente significativa por sexo ( $z= -0.167$ ,  $p=0.867$ ). Respecto al puntaje global de la escala, se encontró una diferencia estadísticamente significativa en el puntaje obtenido en hombres: 4.95 puntos y mujeres: 4.8 puntos ( $z=-3.290$ ,  $p=0.001$ , en tabla 5).

**Tabla 6**  
Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia ejercida y sexo

Tipos de violencia	Sexo		z*	p-valor
	Hombre (n= 56)	Mujer (n= 90)		
Física	5.0± 0.3	5.0± 0,2	-0.824	0.410
Psicológica	4.5 ± 0.2	4.5 ± 0.4	-0.162	0.872
Sexual	5.0± 0.0	5.0± 0.0	-3.386	0.001
<b>Puntaje global</b>	<b>4.76 ± 0.26</b>	<b>4.81 ± 0.25</b>	<b>-1.574</b>	<b>0.115</b>

$P_{50} \pm (P_{75} - P_{25})$ ; \*Prueba de comparación de U Mann-Whitney

**Fuente.** Elaboración propia

La tabla 6 muestra que en los ámbitos de violencia física ejercida y violencia psicológica no se encontraron puntajes estadísticamente diferentes por sexo (violencia física:  $z=-0.824$  y  $p=0.410$ , violencia psicológica:  $z= -0.162$  y  $p=0.872$ ). En violencia sexual, la mediana del varón que se ubicó al centro de la distribución presentó igual valor que la mujer, no obstante ambos grupos presentaron rangos medios estadísticamente distintos, siendo el puntaje en el grupo de hombres mayor que el de mujeres ( $z= -3.386$ ,  $p=0.001$ ).

El puntaje global presentó diferencias significativas con 4.76 puntos en hombres y 4.81 puntos en mujeres, con un  $z=-1.574$ ,  $p=0.115$  (tabla 6).

**Tabla 7**

Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia ejercida y consumo de alcohol

Tipos de violencia	Alcohol		z*	p-valor
	No Consume (n= 28)	Consume (n= 118)		
Física	5.0 ± 0.2	5.0 ± 0.3	-1.111	0.266
Psicológica	4.5 ± 0.2	4.4 ± 0.2	-2.064	0.039
Sexual	5.0 ± 0.0	5.0 ± 0.00	-1.464	0.143
<b>Puntaje global</b>	<b>4.83 ± 0.13</b>	<b>4.75 ± 0.23</b>	<b>-2.285</b>	<b>0.022</b>

\* $P_{50} \pm (P_{75} - P_{25})$ ; \*Prueba de comparación de U Mann-Whitney

Fuente. Elaboración propia

Se encontraron puntajes de violencia psicológica estadísticamente significativos según consumo de alcohol (tabla 7): 4.5 puntos para “no consume” y 4.4 puntos para “consume” ( $z = -2.064$ ,  $p = 0.039$ ), pero no en los ámbitos de violencia física ( $p = 0.266$ ) y sexual ( $p = 0.143$ ).

Respecto al puntaje global de la escala se encontraron puntajes estadísticamente diferentes entre adolescentes que declararon consumir y no consumir alcohol ( $z = -2.285$ ,  $p = 0.022$ , tabla 7).

**Tabla 8**  
Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia ejercida y consumo de marihuana

Tipos de violencia	Marihuana		z*	p-valor
	No Consume (n=85)	Consume (n=61)		
Física	5.0 ± 0.2	5.0 ± 0.3	-2,026	0.043
Psicológica	4.5 ± 0.2	4.5 ± 0.4	-1,081	0.280
Sexual	5.0 ± 0.0	5.0 ± 0.0	-0,492	0.623
<b>Puntaje global</b>	<b>4.79 ± 0.18</b>	<b>4.72 ± 0.27</b>	<b>-1,473</b>	<b>0.141</b>

$P_{50} \pm (P_{75} - P_{25})$ ; \*Prueba de comparación de U Mann-Whitney

**Fuente.** Elaboración propia

En violencia física se encontró un sujeto con 5 puntos al centro de la distribución del grupo que declaró sí haber consumido marihuana, igual resultado en el grupo que no lo ha consumido, sin embargo se observaron rangos promedios estadísticamente significativos para este ámbito de violencia ( $z=-2.026$ ,  $p=0.043$ ). Respecto a violencia psicológica y sexual no se observaron diferencias significativas (ambos con  $p>0.05$ ), ni tampoco respecto al puntaje global de esta escala (tabla 8).

**Tabla 9**

Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia sufrida y consumo de alcohol de la pareja

Tipos de violencia	Alcohol		z*	p-valor
	No Consume (n= 45)	Consume (n= 101)		
Física	5.0 ± 0.3	5.0 ± 0.3	-0.202	0.840
Psicológica	4.8 ± 4.7	5.0 ± 0.5	-1.153	0.249
Sexual	5.0 ± 0.0	5.0 ± 0.0	-0.631	0.528
<b>Puntaje global</b>	<b>4.89 ± 0.29</b>	<b>4.86 ± 0.33</b>	<b>-0.931</b>	<b>0.352</b>

$P_{50} \pm (P_{75} - P_{25})$ ; \*Prueba de comparación de U Mann-Whitney

Fuente. Elaboración propia

En los tres ámbitos de violencia sufrida por el caso índice (tabla 9) no se observaron puntajes que fueran estadísticamente diferentes según consumo / no consumo de alcohol de la pareja (física:  $p=0.840$ , psicológica:  $p=0.249$ , sexual:  $p=0.528$ ), misma situación fue encontrada para el puntaje global ( $p=0.352$ ).

**Tabla 10**

Distribución de los participantes del estudio según tipo de violencia sufrida y consumo de otras drogas de la pareja

Tipos de violencia	Otras drogas		z*	p-valor
	No Consume (n= 108)	Consume (n= 38)		
Física	5.0 ± 0.3	5.0 ± 0.2	-0.609	0.543
Psicológica	4.9 ± 0.5	4.9 ± 0.5	-0.165	0.869
Sexual	5.0 ± 0.0	5.0 ± 0.0	-0.733	0.464
<b>Puntaje global</b>	<b>4.87 ± 0.31</b>	<b>4.84 ± 0.41</b>	<b>-0.120</b>	<b>0.904</b>

$P_{50} \pm (P_{75} - P_{25})$ ; \*Prueba de comparación de U Mann-Whitney

Fuente. Elaboración propia

En la tabla 10 no se encontraron puntajes de violencia física, psicológica y sexual que fueran estadísticamente diferentes al comparar por consumo / no consumo de otras drogas de la pareja (física:  $p=0.543$ ; psicológica:  $p=0.869$  y sexual:  $p=0.464$ ). Tampoco hubo una diferencia significativa en el puntaje global ( $p=0.904$ ).

**Tabla 11**

Distribución de los participantes según tiempo de inicio de conductas violentas en la relación de pareja

Inicio de conductas de violencia	N	%
Los primeros 3 meses	52	38.5
Entre los 3 y 6 meses	24	17.8
Entre 6 meses y el año	29	21.5
Otro momento	30	22.2
<b>Total</b>	<b>135</b>	<b>100.0</b>

Fuente. Elaboración propia

La tabla 11 presenta el tiempo en que se iniciaron las conductas violentas dentro de la relación de pareja, la cual se constituyó por 135 sujetos de estudio debido a los criterios de respuesta del instrumento. Un 38.5% señaló que las conductas se iniciaron durante los 3 primeros meses de relación.

**Tabla 12**

Distribución de los participantes del estudio según consumo del alcohol, marihuana y cocaína

<b>Estimulantes</b>	<b>n</b>	<b>%</b>
<b>Alcohol</b>		
No consume	28	19.2
Consume menos de 1 vez al mes	76	52.1
Consume más de 1 vez al mes	42	28.8
<b>Marihuana</b>		
No consume	85	58.2
Consume menos de 1 vez al mes	41	28.1
Consume más de 1 vez al mes	20	13.7
<b>Cocaína</b>		
No consume	142	97.3
Consume menos de 1 vez al mes	1	0.7
Consume más de 1 vez al mes	3	2.1

**Fuente.** Elaboración propia

Respecto al consumo de alcohol el 80.9% de la muestra declaró consumirlo y el 41.8% marihuana. El 2.8% indicó consumir cocaína.

**Tabla 13**

Distribución de los participantes del estudio según consumo de pasta base, pegamentos-solventes, alucinógenos, heroína, anfetaminas y otras drogas

<b>Estimulantes</b>	<b>n</b>	<b>%</b>
<b>Pasta base</b>		
No consume	145	99.3
Consume menos de 1 vez al mes	0	0
Consume más de 1 vez al mes	1	0.7
<b>Pegamento/ solventes</b>		
No consume	145	99.3
Consume menos de 1 vez al mes	0	0
Consume más de 1 vez al mes	1	0.7
<b>Alucinógenos</b>		
No consume	142	97.3
Consume menos de 1 vez al mes	3	2.1
Consume más de 1 vez al mes	1	0.7
<b>Heroína</b>		
No consume	145	99.3
Consume menos de 1 vez al mes	0	0
Consume más de 1 vez al mes	1	0.7
<b>Anfetaminas/ speed</b>		
No consume	145	99.3
Consume menos de 1 vez al mes	0	0
Consume más de 1 vez al mes	1	0.7
<b>Otras drogas</b>		
No consume	144	98.6
Consume menos de 1 vez al mes	1	0.7
Consume más de 1 vez al mes	1	0.7

Fuente. Elaboración propia

Según indica la tabla 13, se reportó que un 0.7% de la muestra indicó consumir pasta base, pegamentos o solventes, alucinógenos, heroína y otras drogas más de una vez al mes.



**Tabla 14**  
Distribución de los participantes del estudio según historia de violencia intrafamiliar

<b>Violencia intrafamiliar</b>	<b>n=146</b>	<b>%</b>
<b>Observó a padre golpear a la madre</b>		
Siempre	1	0.7
Casi siempre	1	0.7
Algunas veces	6	4.1
Nunca	138	94.5
<b>Observó a madre golpear al padre</b>		
Siempre	0	0
Casi siempre	1	0.7
Algunas veces	5	3.4
Nunca	140	95.9
<b>Observó a padre insultar a la madre</b>		
Siempre	1	0.7
Casi siempre	13	8.9
Algunas veces	22	15.1
Nunca	110	75.3
<b>Observó a madre insultar al padre</b>		
Siempre	0	0
Casi siempre	4	2.7
Algunas veces	26	17.8
Nunca	116	79.5
<b>Tus padres te golpearon o agredieron</b>		
Siempre	1	0.7
Casi siempre	4	2.7
Algunas veces	38	26
Nunca	103	70.5

**Fuente.** Elaboración propia

Referente al historial de violencia intrafamiliar (tabla 14), el 5.5% de la muestra señaló haber observado a su padre golpear a su madre y el 4.1% afirmó haber observado la situación contraria.

Los episodios observados de insultos del padre hacia el la madre tuvo una proporción del 24.7% y el 20.5% señaló haber observado a la madre insultar al padre en algún momento.

Los participantes que afirmaron haber sido golpeados o agredidos durante su infancia fueron un 29.4%.

**Tabla 15**  
Distribución de los participantes del estudio según red de apoyo

<b>Red de apoyo</b>	<b>n =146</b>	<b>%</b>
Miembros de la propia familia	23	15.8
Miembros de la familia de la pareja	6	4.1
Amigos	71	48.6
Miembro de comunidad religiosa	0	0
Carabineros/ Investigaciones	1	0.7
Consultorio	0	0
Centro de salud mental/ Psicólogo/Psiquiatra/Asistente social	3	2.1
Ninguno	55	37.7

**Fuente.** Elaboración propia

Referente a la distribución de participantes según la red de apoyo a la cual han solicitado ayuda, el 48.6% afirmó encontrar una red de apoyo en amigos, el 15.8% en algún miembro de su familia y el 37.7% indicó no haber acudido a ninguna red de apoyo (tabla 15).

**Tabla 16**

Distribución de los participantes del estudio según ámbito de la vida adolescente que ha sido afectado por la presencia de violencia en la relación de pareja

<b>Ámbito de vida adolescente</b>	<b>n =146</b>	<b>%</b>
Desempeño académico	22	15.1
Autoestima y seguridad en uno mismo	21	14.4
Confianza en las relaciones de pareja	24	16.4
Relaciones familiares	6	4.1
Salud física	2	1.4
Salud mental ( ansiedad/depresión)	14	9.6
Otros	2	1.4
Ninguno	74	50.7

**Fuente.** Elaboración propia

La tabla 16 muestra el ámbito de la vida adolescente que ha sido afectado por la presencia de violencia en la relación de pareja, siendo el 16.4% de la muestra señaló que estas conductas impactaron la confianza en las relaciones de pareja, el 15.1% indicó que su desempeño académico se vio afectado y el 14.4% en su autoestima y seguridad en sí mismo.

**Tabla 17**  
Distribución de los participantes del estudio según consecuencias del consumo de alcohol y/u otras drogas

<b>Consecuencias</b>	<b>n =146</b>	<b>%</b>
Intoxicación	18	12.3
Lesiones físicas	20	13.7
Detención por carabineros	2	1.4
Daño a propiedades	12	8.2
Agresión física o verbal a terceros	15	10.3
Discusiones con pareja	22	15.1
Golpes o insultos a pareja	6	4.1
Inasistencia a clases	14	9.6
Disminución en rendimiento académico	8	5.5
Ninguna	96	65.8

**Fuente.** Elaboración propia

La tabla 17 muestra que el 15.1% señaló que ha tenido discusiones con su pareja, el 13.7% lesiones físicas y un 12.3% intoxicaciones a consecuencia del consumo de alcohol y otras drogas.

**Tabla 18**

Distribución de las respuestas acerca de las principales causas de violencia en las relaciones de pareja adolescente en la muestra del estudio

<b>Creencias de causantes de violencia en la relación</b>	<b>Total de respuestas=369</b>	<b>%</b>
Desconfianza	80	21,7
Celos	63	17,1
Falta de comunicación	29	7,9
Alcohol y drogas	24	6,5
Infidelidad	19	5,1
Falta de respeto	19	5,1
Otros(as)	135	36.6

**Fuente.** Elaboración propia

En cuanto a las creencias que tienen los adolescentes en lo que refiere a las causas más comunes que gatillan la violencia en las relaciones de pareja, el 21.7% indicó la desconfianza, el 17.1% celos y el 7.9% la falta de comunicación en la relación (tabla 18).

#### **IV. Discusión:**

El propósito de la investigación fue conocer las tendencias, tipos y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja adolescente, se contó con una muestra de 146 adolescentes de 3° y 4° medio que hayan tenido al menos una relación de pareja a lo largo de la vida. Los resultados obtenidos señalan que:

De acuerdo a las características sociodemográficas del estudio, se observó que la edad predominante de la muestra comprende entre los 15 a 17 años con un 87.7% y que de ésta un 61.6% fueron mujeres. Referente al grupo de con quien vive, un 84.9% indicó vivir con su familia nuclear. Esta información fue corroborada con los resultados de Viejo (4), quien obtuvo un 86.6% con la misma respuesta. Así también coinciden con Ibáñez et al (28); quien señaló que un 81.2% de los adolescentes vivía con su familia nuclear.

En lo referente al jefe de hogar, un 61.1% de la muestra señaló que este poseía estudios superiores, difiriendo con los resultados de Reiñanco et al (24); donde se observó que un 75% de los jefes de hogar alcanzó enseñanza básica completa o incompleta. Así mismo un 41.1% de los jefes de hogar trabaja de forma dependiente o es pensionado con renta fija y/o profesional. Dichos datos coinciden con los reportados por Reiñanco et al (24); donde un 45.33% de los jefes de hogar trabajaba de forma dependiente.

En cuanto a pertenencia religiosa de los participantes del estudio un 53.4% afirmó ser católico, un 31.5% de los sujetos declaró tener un bajo nivel participación religiosa y un 35.6% ningún nivel de participación. Lo que se corrobora con Ibáñez et al (28); quien menciona que un 60.5% de los participantes son católicos, un 45% de los casos tienen baja participación religiosa y un 20% no presenta ningún nivel de participación.

El 100% de la muestra refirió ser soltera. Al momento de consultar por la edad de la pareja o ex pareja el 67.1% indicó que sus parejas son/eran menores de 18 años. El 99.3% señaló no tener hijos en su relación y el 0.7% refirió que su pareja tenía hijos, respecto al tiempo que de duración de la relación, el 13% relató haber tenido relaciones de más de dos años,

mientras que el 45.9% de menos de seis meses. Algunos de estos datos coinciden con los que obtuvo Reñanco et al (24); donde el 100% de los participantes se declaró soltero, el 98.67% sin hijos y el 16.44% señaló haber tenido una relación de más dos años, mientras que el 45.33% de menos de seis meses. Sin embargo, sólo un 38.66% presentó parejas con edades menores de 18 años.

El consumo de alcohol de los adolescentes en estudio correspondió a un 80.9%, lo que demuestra una tendencia al alza en el consumo de esta sustancia comparada con el 61% obtenido por Reñanco et al (24); y el 62% obtenido por el INJUV (3), a pesar de que la muestra estuvo constituida por un grupo etario menor. Así mismo, Muñoz et al (26); menciona que el 72.1% y el 67.7% de varones y mujeres respectivamente consumieron alcohol durante los últimos 30 días demostrando que existe un consumo en ascenso.

Por su parte, el consumo de marihuana de los adolescentes correspondió a el 41.8%, cifra que presentó un aumento al ser contrastada con el 17% obtenido por Reñanco et al (24); el 17% señalado por el INJUV (3), y el 30% señalado en la investigación de Muñoz et al (26). Así mismo, se reportó que el 0.7% de la muestra indicó consumir pasta base, pegamentos o solventes, alucinógenos, heroína y otras drogas más de una vez al mes, durante los últimos 12 meses, lo que se contrapone con lo mencionado por Reñanco et al (24); quien no reportó consumo de sustancias ilícitas en su investigación. Sin embargo los resultados si fueron coincidentes con los señalados por Vizcarra et al (27); quien mencionó que el consumo de cocaína fue de un 1%, otros alucinógenos en un 2.6% y anfetaminas con un 1.7%. Por último el INJUV (3), mencionó que un 1.5% de los jóvenes entre 15 a 19 años reportó haber consumido cocaína.

En lo referente a las consecuencias del consumo de alcohol y drogas un 15.1% reconoció haber tenido discusiones con su pareja, un 13.7% lesiones físicas, un 12.3% intoxicaciones. Dichos resultados se asimilan con los obtenidos por Reñanco et al (24); la cual en su estudio identificó como primera consecuencia la disminución del rendimiento académico con un 15%, seguido por un 8% para discusiones con su pareja.

En relación a la violencia sufrida por los adolescentes de la muestra en los tres ámbitos evaluados, los resultados se acercaron a la categoría “nunca” de la escala utilizada, lo cual refleja que la muestra tiende a no sufrir conductas violentas. Dichos datos se oponen con diversos estudios como el de Reiñanco et al (24); el cual refiere que un 59% reportó haber vivido violencia en sus relación de pololeo, con un 63% en el ámbito psicológico, un 33% en el físico y un 4% en el sexual. Así también Vizcarra et al (27); indicó que un 57 % de la muestra ha sufrido violencia psicológica y 26% física. De igual forma el INJUV (3), a nivel nacional obtuvo prevalencias de 15% en violencia psicológica, 7% física y sexual con un 1%, mientras que en el informe de la región del Biobío del mismo estudio se distingue la violencia psicológica con un 17.9%, un 8.5% de violencia física y 0.9% de violencia sexual.

Respecto a la violencia ejercida por los adolescentes de la muestra, los puntajes de los tres ámbitos revelaron que “nunca” han ejercido violencia en sus relaciones de pareja. Datos que difieren de lo mencionado por Reiñanco et al (24); quien indicó que un 22% son agresores, de los cuales un 72% ha ejercido violencia psicológica, 21% física y un 7% violencia sexual. Así mismo Vizcarra et al (27) en su estudio refirió que el 30.2% ejerció violencia psicológica y en cuanto a la violencia física un 14.6%.

La violencia sufrida según el sexo de los participantes, indicó que los hombres presentaron una tendencia a sufrir mayor violencia física y psicológica que las mujeres. Estos resultados son similares a los obtenidos por Vizcarra et al (21); quien afirma que los hombres señalaron haber sufrido más violencia física y psicológica que las mujeres del estudio.

Respecto a la violencia ejercida por sexo, tanto en el ámbito de violencia física como en la de violencia psicológica, no se encontraron puntajes estadísticamente diferentes por sexo (violencia física:  $p=0.410$ , violencia psicológica:  $p=0.872$ ). Mientras que para violencia sexual, el puntaje en el grupo de hombres fue mayor que el de mujeres ( $p=0.001$ ). Dichos resultados coinciden con los obtenidos por Muñoz et al (26); los cuales arrojaron en violencia sexual un 26% para hombres y 9.8% para mujeres. Así como también coinciden



con los publicados por Vizcarra et al (27); la cual indicó que los hombres ejercen violencia en mayor proporción en relación con las mujeres.

Con respecto a la violencia psicológica ejercida comparada con el consumo de alcohol se determinó que existen diferencias significativas entre consumidores y no consumidores ( $P= 0.039$ ). No así en la violencia física y sexual donde no se encontraron diferencias significativas, lo cual se contrapone con Muñoz et al (26); donde sus resultados fueron estadísticamente significativos para violencia física y sexual.

Se encontraron diferencias significativas en el consumo/no consumo de marihuana con violencia física ejercida ( $p=0.043$ ), resultado similar al de Muñoz et al (26); donde además de la violencia física se encontró relación con la violencia sexual.

En los tres ámbitos de violencia sufrida por el caso índice, no se observaron puntajes que fueran estadísticamente diferentes según consumo/no consumo de alcohol de la pareja (física:  $p=0.840$ , psicológica:  $p=0.249$ , sexual:  $p=0.528$ ), misma situación fue encontrada para el puntaje global ( $p=0.352$ ). Lo cual se contrapone a Reiñanco et al (24); el cual señaló que un 15% de los encuestados que reportan haber sufrido violencia reconocen que su pareja se encontraba bajo la influencia del alcohol.

Según la violencia sufrida por el caso índice y consumo/no consumo de otras drogas por parte de la pareja no se observaron diferencias significativas en ningún ámbito de violencia (física:  $p=0.543$ ; psicológica:  $p=0.869$  y sexual:  $p=0.464$ ). Datos que se contrastan con los proporcionados por Vizcarra et al (27); quien observa una relación significativa entre consumo de drogas y ser víctima de violencia psicológica ( $\rho=0.191$ ,  $p=0.006$ ) y física ( $\rho=0.170$ ,  $p=0.015$ ).

En cuanto al inicio de las conductas conflictivas en adolescentes, estas comenzaron en los primeros 3 meses de relación en un 38.5% de los casos. En comparación al estudio de Reiñanco et al (24); el inicio de las conductas conflictivas también se presentó en este periodo con un 40%.

En relación a las redes de apoyo de los participantes, el 48.6% expresó acudir a sus amigos al momento de tener problemas, mientras que sólo un 15.8% buscó ayuda en miembros de la propia familia. Por otro lado, el 37.7% indicó no haber acudido a ninguna red de apoyo. Estos datos se contraponen al estudio realizado por Reiñanco et al (24); donde el 68% de los casos no busco ayuda en caso de vivenciar un problema.

Un 50.7% refirió que ningún ámbito de la vida se vio afectado por la presencia de violencia en sus relaciones de pareja, mientras que los ámbitos afectados fueron la confianza en las relaciones de pareja con un 16.4%, el desempeño académico con un 15.1% y la autoestima y seguridad en sí mismos con un 14.4%. Mismos valores reportó Reiñanco et al (24); junto con Vizcarra et al (21).

En cuanto a las creencias que tienen los adolescentes en lo que refiere a las causas más comunes que gatillan la violencia en las relaciones de pareja, un 21.7% indicó la desconfianza, mientras que un 17.1% por celos. Esta información fue corroborada por Ibáñez et al (28); quien refirió las mismas creencias en el mismo orden de frecuencias.

Referente al historial de violencia intrafamiliar de los participantes del estudio, un 5.5% señaló haber observado a su padre ejercer violencia física contra su madre, mientras que un 4.1% afirmó haber observado a la madre ejercer violencia física contra el padre. Así mismo los episodios observados de insultos del padre a la madre fue de un 24.7% y un 20.5% de la madre al padre. Datos que se contrastan con los de Vizcarra et al (21); quien refirió que un 11% observó alguna vez violencia física del padre a la madre y un 6% de la madre al padre. Por otro lado Reiñanco et al (24); declaró que un 17% presencié al padre golpear a la madre y un 11% la madre al padre, mientras que un 35% admitió haber escuchado insultos del padre hacia la madre y un 28% de la madre al padre. Así mismo los participantes de la investigación que afirmaron haber sido golpeados o agredidos durante su infancia alcanzaron un 29.4%, porcentaje que se asimila al presentado por Reiñanco et al (24); donde los sujetos de estudio reportaron en un 35% haber sufrido violencia durante su niñez, mientras que Vizcarra et al (21); mencionó que el maltrato durante la niñez

correspondió a un 11% que fue golpeado de una forma severa y un 64% en forma moderada.

### Limitaciones:

Los resultados obtenidos durante la investigación aportan al cuerpo de conocimiento acerca de la violencia en las relaciones de pareja adolescente, aunque igualmente hay algunas consideraciones que se deben tener para futuras investigaciones, como:

- Al tratarse solo de un estudio descriptivo, los resultados se limitan solo a la descripción de las características de la muestra, no pudiéndose determinar relaciones ni causalidad.
- Debido a la alta dispersión de los datos de la muestra se debió trabajar con estadísticos no paramétricos, por lo cual se posee menor potencia estadística.
- Al tratarse de población adolescente, sumado al carácter autoaplicado del instrumento y la temática delicada del estudio, existe un rango de error debido las características de estos para proporcionar información.
- La obtención de participantes para el estudio se vio afectada debido a la falta de interés de estos a participar.
- Difícil acceso a los establecimientos educacionales debido a las normativas de manejo interno, además de la percepción del tema del estudio.

Sugerencias:

Debido a las limitaciones presentadas, es posible realizar algunas sugerencias para facilitar futuras investigaciones para así ampliar su factibilidad, además de poder enriquecer la información disponible sobre el tema tratado. Algunas de ellas son:

- Realizar un estudio de tipo correlacional para determinar relaciones causales entre variables.
- Trabajar con una muestra más amplia para favorecer la distribución normal de los datos y así obtener resultados más representativos.
- Realizar un estudio de tipo cualitativo para poder obtener resultados más personalizados y exactos mediante una entrevista.
- Crear y reforzar convenios universitarios con establecimientos educacionales
- Crear un instrumento de libre disposición para medir violencia en las relaciones de pareja adolescente con el fin de aportar a futuros estudios.
- Continuar con la línea de investigación para seguir enriqueciendo la gama de conocimientos de este tema y así poder hacer intervenciones adecuadamente.

## Conclusiones:

En base a los resultados obtenidos se desprenden las siguientes conclusiones:

Los participantes de la muestra son solteros, sin hijos y la gran mayoría vive en familias nucleares, lo cual es esperado debido a que la edad fluctúa entre 15 a 19 años, además de la dependencia económica que presentan de sus padres/apoderados, ya que un 91.8% no realiza ningún tipo de actividad remunerada. En relación al nivel de estudio del jefe de hogar, el 61.1% declaró poseer estudios superiores, lo cual se relaciona con que el 41.1% trabaja de forma dependiente o es pensionado con renta fija y/o profesional.

Un 53.4% de la muestra se declaró católico, lo cual puede deberse a que uno de los establecimientos donde se aplicó el instrumento pertenecía a este credo, a pesar de esto un 67.1% de los participantes dijo tener un nivel de participación religiosa bajo o nulo, lo cual en parte puede deberse al perfil laico del otro establecimiento al que pertenecían los estudiantes.

Con respecto a las relaciones de pareja, la duración de estas en un gran porcentaje (45.9%) fue menor a 6 meses, lo cual puede deberse a la inestabilidad emocional y desarrollo de la personalidad propio de la adolescencia, lo cual explicaría la corta duración de sus relaciones. Además un 67.1% de los encuestados afirmó tener o haber tenido una pareja menor de edad, de las cuales fueron mayoritariamente hombres (60.3%) lo cual se podría deber a que el 61.6% de la muestra eran mujeres.

Al determinar la presencia de violencia en las parejas, se encontró una tendencia a declarar conductas no violentas tanto en violencia sufrida como ejercida, opuesto a lo mencionado por otros autores, dichos resultados se podrían deber al concepto que los adolescentes encuestados tienen de violencia, dado que al momento de aplicar las encuestas estos indicaban que algunas conductas de violencia las consideran como “normales” o “juegos” por lo que no la clasificaban como conductas violentas. Lo cual se

debe tener en cuenta debido a los episodios crecientes de violencia con consecuencias fatales, los cuales se podrían evitar al conocer o identificar conductas violentas previas de las parejas. Por lo que se cree necesario problematizar con respecto a la violencia en las relaciones de pareja y las creencias culturales asociadas a ellas, indicando sus consecuencias a largo plazo y las características específicas de este tipo de violencia. Lo cual es fundamental realizarlo en niveles básicos para promover el desarrollo personal, académico y social de los estudiantes, para lograr una futura sociedad más saludable, auténtica y efectiva.

Al realizar comparaciones por sexo del participante se identificó que los hombres son quienes reportan sufrir más violencia física y psicológica que las mujeres, mientras que existe una leve tendencia en caso de los hombres a ejercer violencia sexual, datos con los cuales podría realizar intervenciones más específicas para actuar oportunamente.

Es relevante mencionar que se observó que el ejercicio de violencia podría no estar determinado por el consumo de alcohol y marihuana, ya que para quienes eran los “no consumidores” se presentó una mayor tendencia a ejercer violencia que los consumidores, lo cual nos entrega nuevos antecedentes para buscar otros factores que sean determinantes al momento de identificar conductas violentas en las relaciones de pareja.

De acuerdo al tiempo en que se inician las conductas violentas en la relación de pareja, un 38.5% afirmó que estas se presentaron durante los 3 primeros meses de relación, lo cual podría estaría relacionado con la duración de estas relaciones las cuales principalmente eran menores a los 6 meses, ya que los problemas conductuales se presentarían durante el periodo anteriormente mencionado.

El alcohol (80.9%) presentó el mayor nivel de consumo, seguido por la marihuana (41.8%), mientras que otros tipos de drogas no presentaron altas prevalencias, lo cual podría

deberse a que en Chile existe mayor acceso estas do sustancias anteriormente mencionadas, las cuales corresponden a las más altas prevalencias del país.

Referente al historial de violencia intrafamiliar la mayor prevalencia fue para los episodios observados de insultos del padre a la madre (24.7%) y viceversa (20.5%), Así mismo los participantes de la investigación que afirmaron haber sido golpeados o agredidos durante su infancia alcanzaron un 29.4%. Dichos resultados son importantes tenerlos en consideración a la hora realizar educaciones e intervenciones en el área de salud familiar, debido que en general los jóvenes más agresivos son aquellos que han observado y sufrido más violencia en su ámbito familiar, tendiendo a replicarlas en sus propias relaciones de parejas.

Por otra parte, la red de apoyo a la cual más recurrieron los participantes del estudio fueron sus amigos (48.6%) lo cual puede deberse a la comprensión, empatía y escucha que presentan entre pares y la descentralización de parte de ellos a los padres, la cual es propia de esta edad.

Mientras que los ámbitos de la vida más afectados por la presencia de actos violentos fueron la confianza en las relaciones de pareja (16.4%) seguido por el desempeño académico (15.1%), los cuales se podrían relacionar con el daño psicológico que causa la presencia de violencia, menoscabando la confianza en sí mismos y la concentración que deben tener para poder realizar sus deberes escolares, recordando la inestabilidad emocional propia de la adolescencia lo cual incide fuertemente en estas áreas mencionadas.

Respecto a las consecuencias del consumo de alcohol y drogas la que presentó una mayor prevalencia fue haber tenido discusiones con su pareja, de lo cual se puede inferir que el consumo de estas sustancias deterioraría la comunicación dentro de las relaciones de parejas.



En cuanto a las creencias que tienen los adolescentes en lo que refiere a las causas más comunes que gatillan la violencia en las relaciones de pareja se encuentran la desconfianza (21.7%), seguido por celos (17.1%), lo cual se repite en otros estudios, lo que puede estar relacionado a la inestabilidad emocional e inseguridad característica de la adolescencia.

## V. Bibliografía:

1. Organización panamericana de la salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Washington, 2002.
2. Educar Chile. Etapas del desarrollo: la adolescencia. Educar Chile [Internet]. 2013. Santiago: educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=74194; 2013 [acceso 5 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=74194>.
3. Instituto nacional de la juventud. Séptima encuesta nacional de juventud. Ministerio de desarrollo social. 2012; vol7:24-166.
4. Viejo Almanzor C. Dating violence y cortejo adolescente: un estudio sobre la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces. [tesis doctoral]. Andalucía: Consejería de la Presidencia, 2014.
5. Acevedo R, Gutiérrez D. 58% de los adolescentes ha experimentado violencia en el pololeo. La tercera. 18 de mayo del 2008; tendencias.
6. Velázquez Rivera G. La violencia durante el noviazgo en adolescentes. Elementos: ciencia y cultura. 2011; vol19:39-44.
7. Zabalegui Yárnoz A. El rol del profesional en enfermería. Aquichan. 2003; vol3:16-20.
8. Ministerio de Salud. Orientaciones técnicas para el control de salud integral de adolescentes: control joven sano. Minsal. 2014.
9. Diccionario de la Real Academia Española. 22ª ed. Madrid: RAE; 2012. Adolescencia.
10. Fundación latinoamericana de innovación social. Investigación exploratoria respecto a la violencia ocurrida durante las relaciones adolescentes. Sernam. 2010.
11. Olveda Mario P. Desarrollo de los adolescentes III identidad y relaciones sociales. N° 308. México: Centros de integración juvenil; 2006.
12. Ferrer V, Bosch E, Navarro C, Ramis M y García E. El concepto del amor en España. Psicothema. 2008; Vol20. 589-595.

13. Rivera D, Cruz C, Muñoz C. Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: el rol del apego, la Intimidad y la depresión. *Terapia psicológica* .2011; Vol. 29, N° 1, 77-83.
14. Sugarman D, HotalingG. Violencia en la pareja: prevalencia, contexto y calificadores de riesgo. *Terapia psicológica [Revista en línea]* 1989. [acceso 31 de octubre de 2014].26:(8) Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=s0718-48082008000100007](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0718-48082008000100007)
15. Duque I, Rodriguez T, Weinstein S. Violence against women: definitions and strategies. Prepared for the World Congress on Human Right New Delhi.1993.11
16. Organización Mundial de la Salud. Violencia contra la mujer. OMS [Internet] 2013; [acceso 19 de diciembre del 2014]; N.º 239. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
17. Organización Mundial de la Salud. Maltrato infantil. OMS [Internet] 2014;[acceso 19 de diciembre del 2014]; N.º 150. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>
18. Fiscalía de Chile. Víctimas y testigos: violencia intrafamiliar. Ministerio público de Chile [Internet].2014;[acceso 1 de mayo de 2015] .Disponible en: <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/victimas/itemvif.jsp>
19. Ministerio de Salud. Alcohol-Consumo perjudicial. Presidencia de la Nación Argentina[Internet].2014;[acceso 1 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.msal.gov.ar/index.php/component/content/article/48/87-alcoholismo>.
20. Servicio nacional para la prevención y rehabilitación del consumo de drogas y alcohol. Glosario de términos. Ministerio del interior y seguridad pública [Internet].2014;[acceso 4 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.senda.gob.cl/prevencion/informacion-sobre-drogas/glosario-de-terminos/>
21. Vizcarra Larrañaga M, Póo Figueroa A. Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*.2010; 10(1) 89-98.
22. Alburquerque Medina D. Violencia en el pololeo adolescente: aspectos individuales, familiares y culturales [tesis doctoral].Santiago:Universidad académica de humanismo cristiano; 2011.

23. Cortaza Ramírez L, Mazadiego Infante T, Ruiz Carús S. Prevalencia de violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarias de Minatitlán, México. *Revista exploratoris*. 2011; (2):13-18.
24. Reñanco Aranguiz P, Sepúlveda Quiroz P. Violencia en las relaciones de pololeo y otras problemáticas asociadas en los beneficiarios del programa residencia familiar estudiantil de la región del Biobío. [tesis doctoral] Concepción: Universidad de Concepción; 2013.
25. Marín Rojas A. Maltrato y violencia al interior de relaciones de parejas lesbianas “el segundo closet” [tesis doctoral]. Santiago: Universidad de Chile; 2009.
26. Muñoz Rivas M, Gámez Gaudix M, Graña J, Fernández L. Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles. *Adicciones*. 2009;22(2):125-134.
27. Saldivia C, Vizcarra B. Consumo de drogas y violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Terapia Psicológica*. 2012;30(2):43-49.
28. Ibáñez Ibáñez K, Quilodrán Orellana L, Santander Novoa M, Vásquez Ibáñez M. Violencia en el pololeo: un estudio exploratorio-descriptivo en estudiantes secundarios de la ciudad de Linares. [Tesis doctoral]. Concepción: Universidad de Concepción; 2013.
29. Pazos Gómez M, Oliva Delgado A, Hernando Gómez A. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*. 2014; 46(3): 148-159.
30. Centro interdisciplinario de bioética, Universidad de Chile [sede web]. Declaración de Helsinki de la asociación médica mundial: Universidad de Chile. [Acceso en mayo 2015]. Disponible en:  
<http://www.uchile.cl/portal/investigacion/centro-interdisciplinario-de-estudios-en-bioetica/documentos/76030/declaracion-de-helsinki-de-la-asociacion-medica-mundial>
31. Lolás F. Aspectos éticos de la investigación biomédica: conceptos frecuentes en las normas escritas. *Rev. Méd. de Chile* [revista en Internet] 2001. [acceso 20 de mayo de 2015]; vol.129 n.6. Disponible en:  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-98872001000600014&lng=en&nrm=iso&tlng=en](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872001000600014&lng=en&nrm=iso&tlng=en)
32. Acevedo I. Aspectos ético en la investigación científica. *Ciencia y Enfermería*. 2002;8 (1): 15-18.
33. Instituto Nacional de las mujeres. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. Instituto nacional de estadística y geografía [Internet] 2006. [acceso 16 de mayo de 2015]. Disponible en:

[http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/endr\\_h\\_231.asp?s=est&c=11219](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/endr_h_231.asp?s=est&c=11219)

34. Diccionario de la lengua española. Edad [Internet]. [s.l.]: Wordreference. 2005[actualizada en el año 2005; acceso 10 de octubre de 2014]. Disponible en: <http://www.wordreference.com/definicion/edad>
35. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Sexo.
36. Instituto Nacional de Estadísticas. Clasificación de Estudios. Santiago [Chile]. [200?]Clasificación de estudios;p.2
37. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Ocupación.
38. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. etnia.
39. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Procedencia.
40. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. convivir.
41. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Religión.
42. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Participar.
43. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Estado Civil.
44. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Sentimental.
45. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Hijo.
46. Diccionario de la Real academia Española. 22ª Ed. Madrid: RAE; 2012. Duración.
47. Servicio nacional para la prevención y rehabilitación del consumo de drogas y alcohol. Alcohol: conoce los efectos y riesgos asociados al consumo de alcohol. [Internet] Chile: Senda [Acceso 12 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.senda.gob.cl/prevencion/informacion-sobre-drogas/alcohol/>
48. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Guía legal sobre: drogas [sede Web] Santiago: BCN[Acceso 12 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/drogas>.

## VI. Anexos

### ANEXO Nº1: Matriz de variables.

#### Definición conceptual y operacional de las variables en estudio:

VARIABLES	DEFINICION	
	CONCEPTUAL	OPERACIONAL
Violencia física	Se refiere a todo acto de agresión intencional en que se utilice alguna parte del cuerpo de la mujer (33), algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de la mujer ,por ejemplo : cachetadas, patadas puñetazos.	Con puntaje.
Violencia psicológica	Se refiere a formas de agresión reiterada que no inciden directamente en el cuerpo de las mujeres (41), pero sí en su psique, por ejemplo: descalificaciones, amenazas, insultos.	Con puntaje.
Violencia sexual	Significa inducir a la realización de prácticas sexuales no deseadas (41), o que generen dolor, por ejemplo: Presionar a la pareja	Con puntaje.

	a tener sexo, negarse a la utilización de preservativo.	
Edad	Tiempo que ha vivido una persona contando desde su nacimiento hasta el momento de la encuesta (34).	Medición de edad en años, 15 a 19 años.
Sexo	Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas (35).	Hombre Mujer
Nivel de estudios	Corresponde cada uno de los tramos en que se estructura el sistema educativo formal (36).	Media Superior
Condición ocupacional	Trabajo, empleo, oficio (37) en que se desempeña el adolescente.	Si No
Pertenencia étnica	Comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales (38).	Chilena Mapuche Otra
Procedencia	Origen, lugar donde se nace (39).	Urbano Rural

Convivir	Vivir en compañía de otro u otros (40).	Solo Familia nuclear Pololo(a) Familia tutora Pensión Amigos Otro
Religión	Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad (41).	Católica Evangélica Sin religión Otra
Nivel de participación religiosa	Compartir, tener las mismas opiniones (42), ir a actividades de los grupos religiosos.	Alto Medio Bajo Ninguno
Nivel de estudios del jefe de hogar	Corresponde al tramo en que se estructura el sistema educativo formal (36), en este caso al tramo al que pertenece el jefe de hogar.	Enseñanza básica incompleta Enseñanza básica completa Enseñanza media incompleta Enseñanza media completa Enseñanza técnica nivel Superior incompleta Enseñanza técnica nivel superior completa Enseñanza profesional completa Sin estudios



<p>Categoría ocupacional del jefe de hogar</p>	<p>Trabajo, empleo, oficio (37), o actividad que desempeña el jefe de hogar.</p>	<p>Trabajador dependiente o pensionado con Renta Fija y/o Variable</p> <p>Trabajador y/o Profesional Independiente</p> <p>Comerciante o socio de Empresa Comercial Industrial o Constructora</p> <p>Sostenedor de Establecimiento Educativo</p> <p>Transportista de carga de pasajeros</p> <p>Empresario agrícola</p> <p>Rentista de bienes raíces no agrícolas o de capitales mobiliarios</p> <p>Personada dedicada a dos o más actividades de las indicadas en los Códigos A.18.1 al A.18.7</p> <p>Persona mayor de 18 años u menor de 65 años, sin ocupación ni ingresos y que NO esté imposibilitada de trabajar</p> <p>Cesante.</p> <p>Mayor de 65 años, sin pensión ni otros ingresos.</p> <p>Persona que presenta funcionalidad diversa (discapacidad), menor de 65 años, sin pensión ni otros ingresos</p> <p>Dueña de casa, sin actividad remunerada</p> <p>Estudiante de Enseñanza Básica o Media, o menores de edad en edad</p>
--	--	--

		<p>preescolar.</p> <p>Estudiantes de Educación Superior, de Escuelas Matrices de las Fuerzas Armadas y de Orden de Preuniversitarios.</p>
Estado civil	Condición de cada persona en relación con los derechos y obligaciones civiles (43), pudiendo ser la soltería, matrimonio, viudez, etc.	<p>Soltero(a)</p> <p>Casado(a)</p> <p>Separado(a)</p> <p>Convive</p> <p>Otro</p>
Situación sentimental	Correspondiente a las relaciones amorosas sin vínculos regulados por la ley (44).	<p>Si</p> <p>no</p>
Edad de pololo(a) o ex pololo(a).	Tiempo que ha vivido una persona contando desde su nacimiento hasta el momento de la encuesta (42), en este caso correspondiente a la pareja del sujeto en estudio.	<p>Menor de edad</p> <p>Mayor de edad</p>
Sexo de pololo(a) o ex pololo(a)	Condición orgánica, masculina o femenina de las personas (35), en este caso correspondiente a la pareja del sujeto en estudio.	<p>Hombre</p> <p>Mujer</p>

Existencia de Hijos	Persona que procede de la procreación (45), de dos personas.	Sin hijos Número de hijos Número de hijos de su pareja
Duración de la relación de pareja.	Tiempo que transcurre entre el comienzo, el fin del proceso amoroso (46), o hasta la actualidad en el caso que aun continúe.	Menos de 6 meses Entre 6 meses y un año Entre un año y dos Más de dos años
Consumo de alcohol.	Ingesta por vía oral, de un depresor del sistema nervioso (47), el cual puede ser adquirido comercialmente como vino, cerveza, pisco, vodka, wiski, etc.	No he consumido En ocasiones Alrededor de una vez al mes El fin de semana 3 veces y más en la semana pero no todos los días Todos los días
Consumo de drogas estimulantes y alucinantes.	Ingesta de sustancias que alteran el funcionamiento del cerebro (48), provocando alucinaciones y distorsión de la realidad, así como también el aceleramiento de éste. Entre ellos están la marihuana, el éxtasis, el LSD, la cocaína y la pasta base.	No he consumido En ocasiones Alrededor de una vez al mes El fin de semana 3 veces y más en la semana pero no todos los días Todos los días

**ANEXO N°2: SOLICITUD DE AUTORIZACION**

**OFICIO N° /2015**

MAT.: Solicita Autorización

Chillán, Marzo del 2015.-

A:

DE: Pamela Montoya Cáceres.

Directora Escuela de Enfermería, Universidad del Biobío, Chillán

---

De mi consideración:

Junto con saludarle, me dirijo a usted, con el propósito de informarle que los estudiantes de 5 Año de la Escuela de Enfermería de esta casa de Estudio Superior, que a continuación se mencionan, se encuentran desarrollando su Tesis, titulada

**“Violencia y Factores atribuibles en las relaciones de pareja adolescentes de colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillán”.**

Con el fin de optar al Grado de Licenciado/a en Enfermería.

**Nombre y Rut de los estudiantes tesistas:**

Matías Albornoz Becerra                      18.450.896-6

Aracely Ferrada Campos                      18.215.717-1

Priscilla Jara Cantero                      17.756.644-6

Sebastián Muñoz Gálvez                      16.217.922-5

**Académico Guía:**

SRA. Aurora Henríquez Melgarejo

**Propósito de la investigación:**

Conocer las tendencias, tipos de violencias y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja adolescente.

**Objetivos Generales de la Tesis:**

Describir tendencias, tipos de violencias y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillan.

En base a lo anteriormente expuesto, me permito solicitar a usted, tenga a bien otorgar la autorización y facilidades necesarias, para que los estudiantes, puedan acceder a la información necesaria y aplicar instrumentos de análisis de datos a los alumnos del establecimiento que usted dirige.

De contar con vuestra aprobación, la recolección de los antecedentes, se realizará durante los meses de marzo y abril del año en curso, resguardando la confidencialidad y anonimato de la información recopilada.

Sin otro particular, y en espera que la presente cuente con una favorable acogida, atentamente.

**Pamela Montoya Cáceres.**

Directora Escuela de Enfermería(S).



**ANEXO N°3: CONSENTIMIENTO INFORMADO**

<b>Nombre del estudio</b>	Violencia y Factores atribuibles en las relaciones de pareja adolescentes de colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillán 2015.
<b>Nombre de los investigadores</b>	Albornoz Becerra, Matías Sebastián Ferrada Campos, Aracely Nicole Jara Cantero, Priscilla Romina Muñoz Gálvez, Sebastián Alejandro Mg. Henríquez Melgarejo, Aurora (Docente responsable)
<b>Dirección del grupo de investigación</b>	Avenida Andrés Bello S/N, Chillán
<b>Número de teléfono de contacto</b>	042-2463133

Este documento se denomina **Consentimiento Informado**. Contiene una explicación del estudio en el que se le invita a participar y que se le solicitará que firme, si acepta.

El propósito del estudio es: Conocer las tendencias, tipos de violencias y factores atribuibles a violencia en las relaciones de pareja adolescente.

La participación en esta investigación científica no será remunerada, ni reportará tampoco algún beneficio o riesgo para usted. Para hacer esta investigación, y que sus resultados sean válidos y representativos, es necesario que todas las personas seleccionadas, como usted, colaboren. La colaboración consiste en responder por una vez, una entrevista de aproximadamente unos 30 minutos.

La participación en este estudio es **voluntaria**. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas y codificadas, se eliminarán. Usted tendrá el derecho de conocer y visar lo que eventualmente se publique.

La participación en este estudio es voluntaria y sus respuestas no le comprometen en nada. Puede decidir no participar o retirarse del estudio en cualquier momento. Si decide no participar o retirarse no recibirá ningún tipo de penalización.

Se incluyen los datos de los participantes del estudio y de la Escuela de Enfermería de la Universidad del Bío-Bío en el caso de que desee realizar reclamos o consultas relacionados con la investigación.

He leído y comprendo la información incluida en este documento de consentimiento informado. He tenido la oportunidad de hacer preguntas, y todas mis preguntas han sido respondidas a mi entera satisfacción. Acepto voluntariamente participar en este estudio. No renuncio a ninguno de mis derechos legales al firmar este documento de consentimiento. El presente documento se firmará en 2 ejemplares.

Nombre y firma del Participante	Nombre y firma del apoderado o tutor
<b>Nombre de los investigadores:</b>	
Albornoz Becerra, Matías Sebastián	
Ferrada Campos, Aracely Nicole	
Jara Cantero, Priscilla Romina	
Muñoz Gálvez, Sebastián Alejandro	

Fecha: Chillán \_\_\_ / \_\_\_ /2015

**ANEXO Nº4: CUESTIONARIO**

**“VIOLENCIA Y FACTORES ATRIBUIBLES EN LAS RELACIONES DE PAREJAS ADOLESCENTES”**

El presente Cuestionario forma parte de un estudio que pretende conocer las tendencias, tipos de violencias y factores atribuibles de violencia en las relaciones de pareja adolescente que se encuentren cursando Educación Media (3º y 4º año de enseñanza media) de colegios particulares subvencionados de la ciudad de Chillan.

Las respuestas que nos otorgues serán de carácter CONFIDENCIAL y ANÓNIMO, te pedimos tu colaboración, responsabilidad y honestidad en la entrega de información ya que esto contribuirá a la investigación para diseñar programas de intervención que favorezcan el desarrollo de relaciones de pareja más enriquecedoras y de respeto mutuo.

-El desarrollo del cuestionario es de carácter individual.

-Se encuentra dividido en tres secciones.

-La mayoría de las preguntas poseen varias opciones de respuestas, debes señalar con una “X”, cuando corresponda, la respuesta que crees que describe mejor tu situación.

-Existen apartados en donde puedes aportar con tus comentarios con respecto a tus creencias acerca de las relaciones de pololeo.

**Sección A: Caracterización-Antecedentes demográficos y personales**

Completa o marca con una cruz (X), cuando corresponda

**A.1 Edad**

**A.2 Sexo:**

Hombre

Mujer

**A.3 Nivel de Estudios**

Media

Superior

**A.4 Trabajas además de estudiar:**

Si

No

**A.5 Pertenencia Étnica:** Chilena  Mapuche

Otra. Especifique: \_\_\_\_\_

**A.6 Procedencia:** Rural  Urbana



**A.7 Con quien vives actualmente:**

- Solo  Familia nuclear (padres, hermanos)   
Pololo (a)  Familia tutora   
Familia extensa (padres, hermanos, tíos o abuelos u otros familiares)   
Pensión  Amigos  Otros (especifique): \_\_\_\_\_

**A.8 Religión:**

- Católica   
Evangélica   
Sin religión   
Otra  Especifique: \_\_\_\_\_

**A.9 Nivel de participación religiosa:**

- Alto   
Medio   
Bajo   
Ninguno

**A.10 Cual es el nivel de educación que alcanzó la persona que aporta el mayor ingreso de tu hogar**

Enseñanza Básica Incompleta	<input type="checkbox"/>
Enseñanza Básica Completa	<input type="checkbox"/>
Enseñanza Media o Técnico Profesional de nivel medio Incompleta	<input type="checkbox"/>
Enseñanza Media o Técnico Profesional de nivel medio Completa	<input type="checkbox"/>
Enseñanza Técnica Nivel superior Incompleta	<input type="checkbox"/>
Enseñanza Técnica Nivel Superior Completa o Profesional Incompleta	<input type="checkbox"/>
Enseñanza Profesional Completa	<input type="checkbox"/>
Sin Estudios	<input type="checkbox"/>

**A.11 A continuación clasifica el trabajo o tipo de ocupación de la persona que aporta el principal ingreso de tu hogar:**

<b>Actividad</b>	<b>(X)</b>
1.Trabajador Dependiente o Pensionado con Renta Fija y/o Variable	<input type="checkbox"/>
2. Trabajador y/o Profesional Independiente	<input type="checkbox"/>
3. Comerciante o Socio de Empresa Comercial Industrial o Constructora	<input type="checkbox"/>
4. Sostenedor de Establecimiento Educacional	<input type="checkbox"/>
5. Transportista de carga y pasajeros	<input type="checkbox"/>
6. Empresario Agrícola	<input type="checkbox"/>
7. Rentista de bienes raíces no agrícolas o de capitales mobiliarios	<input type="checkbox"/>
8. Persona dedicada a dos o más actividades de las indicadas en los Códigos A.18.1 al A.18.7	<input type="checkbox"/>
9. Persona mayor de 18 y menor de 65 años, sin ocupación ni ingresos y que NO esté imposibilitada de trabajar.	<input type="checkbox"/>
10. Cesante. Persona desvinculada de un trabajo remunerado por contrato u honorarios.	<input type="checkbox"/>
11. Mayor de 65 años, sin pensión ni otros ingresos.	<input type="checkbox"/>
12. Persona que presenta funcionalidad diversa (discapacidad), menor de 65 años, sin pensión ni otros ingresos.	<input type="checkbox"/>
13. Dueña de casa, sin actividad remunerada	<input type="checkbox"/>
14. Estudiante de Enseñanza Básica o Media, o menores en edad preescolar.	<input type="checkbox"/>
15. Estudiantes de Educación Superior, de Escuelas Matrices de las Fuerzas Armadas y de Orden o de Preuniversitarios.	<input type="checkbox"/>

**A.12 Estado civil:**

Soltero (a)       Casado(a)       Separado(a)       Convive

Otro. Especifique: \_\_\_\_\_

**A.13 Actualmente te encuentras Pololeando**

Si     

No     

**A.14 Edad de tu pololo(a) o ex pololo(a)**

Hombre

**A.15 Sexo de tu pololo(a) o ex pololo(a):**

Mujer

**A.16**

Sin hijos

Número de hijos propios

Número de hijos de su pareja

**A.17 Tiempo que lleva la relación:**

Menos de 6 meses

Entre 6 meses y un año

Entre un año y dos

Más de dos años

### Sección B: Manejo y Resolución de Conflictos en la Pareja

Las Parejas tienen conflictos y las estrategias que utilizan para resolverlos pueden ser muy diversas. Nos gustaría saber si con tu pareja actual o anterior se han dado alguna de las experiencias que se describen a continuación. (Marca con una "X" el casillero que corresponda)

	Ítem	Siempre	Casi Siempre	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
<b>B.1</b>	Si quiero salir con mis amigas(os) sin mi pololo(a) o él/ella está de acuerdo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.2</b>	Ambos decidimos qué queremos hacer cuando estamos juntos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.3</b>	Mis sentimientos y deseos son importantes para mí pololo(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.4</b>	Mi pololo(a) y yo hemos conversado sobre el embarazo y anticoncepción y tomamos decisiones en conjunto respecto de ello.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.5</b>	Mi pololo(a) es capaz de expresar sus emociones e intereses con facilidad y sin exaltarse.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.6</b>	Mi pololo(a) desconfía de mí y me acusa de infidelidad sin fundamento.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.7</b>	He perdido contacto con amistades, familiares, compañeros de carrera para evitar que mi pololo(a) se moleste.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.8</b>	Mi pololo(a) me hace estar en permanente tensión, pues haga lo que haga él/ella se irrita o me culpabiliza.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.9</b>	Mi pololo(a) continuamente critica mi aspecto físico y mi forma de ser.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<b>B.10</b>	Mi pololo(a) se burla de mí y me avergüenza delante de mis (o sus) amigos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.11</b>	Mi pololo(a) descalifica mis éxitos y me subestima.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.12</b>	Mi pololo(a) me insulta verbalmente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.13</b>	Mi pololo(a) me ha amenazado con matarse si no hago lo que quiere.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.14</b>	Me siento presionada(o) a tener relaciones sexuales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.15</b>	Mi pololo(a) se ha negado a usar preservativos para prevenir enfermedades de transmisión sexual.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.16</b>	Mi pololo(a) me ha dado pellizcos y/o empujones.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.17</b>	Mi pololo(a) me ha dado cachetadas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.18</b>	Mi pololo(a) me ha dado patadas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.19</b>	Mi pololo(a) me ha dado puñetazos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.20</b>	Mi pololo(a) me ha amenazado con objetos contundentes o armas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.21</b>	Mi pololo(a) me ha tirado cosas o ha roto objetos cuando hemos discutido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.22</b>	Logro expresar mis emociones e intereses con facilidad y sin exaltarme.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.23</b>	Desconfío de mi pololo(a) y lo(a) he acusado de infidelidad sin fundamento.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.24</b>	Mi pololo(a) me irrita.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.25</b>	He criticado a mi pololo por su aspecto físico y su forma de ser.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<b>B.26</b>	Me he burlado de él (ella) y lo (la) he avergonzado delante de sus (mis) amigos(as).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.27</b>	He descalificado sus éxitos y lo (la) he subestimado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.28</b>	He insultado verbalmente a mi pololo(a).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.29</b>	He amenazado a mi pololo(a) con matarme si no hace lo que yo quiero.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.30</b>	He presionada(o) a mi pololo(a) a tener relaciones sexuales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.31</b>	Me he negado a usar preservativos para prevenir enfermedades de transmisión sexual.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.32</b>	He dado pellizcos y/o empujones a mi pololo(a).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.33</b>	He dado cachetadas a mi pololo(a).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.34</b>	He dado patadas a mi pololo(a).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.35</b>	He dado puñetazos a mi pololo(a).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.36</b>	He amenazado a mi pololo(a) con objetos contundentes o armas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>B.37</b>	He tirado cosas o he roto objetos cuando hemos discutido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Si contestaste “Siempre” – “Casi siempre”- “Algunas veces” o “Casi nunca” a alguno de los ítems del B.6 al B.37 pasa a la pregunta B.38. Si contestaste “Nunca” a todos los ítems del B.6 al B.37 pasa a la pregunta B.54.

**B.38** Estas conductas en la relación de pololeo se iniciaron durante

Los primeros 3 meses  Otro momento.  ¿Cuál? \_\_\_\_\_

Entre los 3 y los 6 meses

Entre los 6 meses y el año

**B.39 Le contaste a alguien estas dificultades con tu pololo(a):**

Si  No  A quién: \_\_\_\_\_

**B.40 En relación a este tipo de conductas te parecen que son**

Normales en las parejas de pololos  Anormales pero frecuentes

Anormales y no deberían ocurrir

**B.41 Cuando sucedieron estas conductas acudiste alguna vez a las siguientes personas por ayuda. Marca las opciones que estimes conveniente**

Un miembro de tu familia  Un miembro de la familia de tu pololo(a)

Amigos  Algún miembro de tu comunidad religiosa

Carabineros, investigaciones  Consultorio

Centro de salud mental, Psicólogo, Psiquiatra, Asistente Social

No has ido a ninguno

**B.42 ¿Alguna vez dejaste a tu pololo(a) a causa de estas conductas?** Si  No

**B.43 ¿Cuántas veces lo (la) dejaste?**

**B.44 Si volviste con tu pololo(a), lo hiciste porque:**

Lo/la querías

Él/ella le pidió que volvieras

Porque no podrías vivir sin él/ella

La familia de él/ella te convenció que volvieras

Lo/te perdono

Pensó que cambiarías

Otros. Especifique: \_\_\_\_\_

**B.45 ¿Alguna vez a raíz de estas situaciones necesitaste atención médica?** Si  No

**B.46 Señala cuantas veces:** 1 a 2  3 a 5  Más veces  No se aplica

**B.47 Cuando sucedieron estas situaciones estaba tu pololo (a) bajo la influencia de:**

Alcohol: Si  No

Drogas: Si  No

**B.48 Tu relación de pololeo:**

Es como la habías imaginado al comienzo  Es mejor  Es peor

**B.49 ¿Cómo sientes que te han afectado estas situaciones? (Marca la o las alternativas que correspondan)**

En mi desempeño académico

En mi autoestima y seguridad en mí mismo(a)

En mi confianza en las relaciones de pareja

En mis relaciones con mi familia

En mi salud física

En mi salud mental (ansiedad, depresión)

Otros. Especifique: \_\_\_\_\_

No me afectó

**B.50 Estas situaciones te han ocurrido con más de un(a) pololo(a):** Si  No

Comentarios

---

---

**B.51 Estas situaciones te han ocurrido estando bajo la influencia del alcohol u otras drogas.** Sí  No

Comentarios

---

---



**B.52 Consideras que en algunos de tus pololeos has sido víctima de violencia por parte de tu pareja:**

Si  No  De qué tipo: Física  Psicológica  Sexual

**B.53 Consideras que en algunos de tus pololeos has ejercido violencia sobre tu pareja:**

Si  No  De qué tipo: Física  Psicológica  Sexual

**B.54 Creencias acerca de las relaciones de pololeo:**

Señala a continuación cuales son para ti las principales causas de violencia entre pololos:

A: \_\_\_\_\_

B: \_\_\_\_\_

C: \_\_\_\_\_

**Sección C: Factores causales de la violencia; consumo de Drogas-Frecuencias y patrones culturales repetitivos.**

Durante los últimos 12 meses. Has consumido alguno de estos productos que se presentan a continuación. En caso de ser así, ¿Cuál ha sido la frecuencia de tu consumo? Marca con una "X" tu respuesta (debe ser solo una respuesta por producto)

C.1 Durante los <u>últimos 12 meses</u> ¿Has consumido alguno de estos productos? Si es así ¿Cuál ha sido la frecuencia de tu consumo? (Marcar una sola respuesta por producto)						
	No ha consumido	En ocasiones	Alrededor de una vez al mes	El fin de semana	3 veces y más en la semana pero no todos los días	Todos los días
Alcohol	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Marihuana (ej.: yerba, pito, caña, huiro, macoña, cuete, caño, joi, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cocaína (ej.: coca, haley, raya, línea, nevado, saque, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Pasta Base (ej.: angustia, marciano, mono, pipazo, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Pegamento/solvente (ej.: neopren, bencina, laca, tafón, bolsazos, ñoco, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alucinógenos (ej.: LSD, PCP, éxtasis, floripondio, peyote, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Heroína (ej.: smack)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Anfetaminas/speed (ej.: anfeta, pepa, tonaril, punto cruz, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Especifique cuales:	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**C.2 Durante los últimos 12 meses, ¿tu pololo(a) o ex pololo(a) ha consumido alcohol u otras drogas? Si es así ¿Cuál ha sido la frecuencia de su consumo? Marca con una "X" tu respuesta (debe ser solo una por producto)**

Producto	No ha consumido	En ocasiones	Alrededor de una vez al mes	El fin de semana	Tres (3) veces y más en la semana pero no todos los días	Todos los días
<b>Alcohol</b>						
<b>Otras drogas</b>						
Especifique cuales:						

**C.3 Producto del consumo de alcohol y otras drogas has tenido alguna de las siguientes consecuencias**

Te has intoxicado  Has tenido lesiones físicas  Te han llevado preso

Has dañado propiedades  Has agredido física o verbalmente a terceros

Has discutido con tu pololo(a)  Has golpeado o insultado a tu pololo(a)

Has faltado a clases  has disminuido tu rendimiento académico

Ninguna

**C.4 Producto del consumo de alcohol u otras drogas, tu pololo(a) o ex pololo(a) ha tenido alguna de las siguientes consecuencias:**

Se ha intoxicado  Ha tenido lesiones físicas

Ha dañado propiedades  Ha faltado a clases

Ha discutido contigo  Te ha golpeado o insultado

Ha disminuido su rendimiento académico  Ninguna

Ha agredido física o verbalmente a terceros

**Durante tu historia familiar presenciaste alguna de las siguientes conductas. Marca con un "X" tu respuesta (debe ser solo una por producto)**

	Ítem	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Nunca
<b>C.5</b>	Cuando eras niña(o) viste o escuchaste a tu padre golpear a tu madre				
<b>C.6</b>	Cuando eras niña(o), viste o escuchaste a tu madre golpear a tu padre				
<b>C.7</b>	Cuando eras niña(o), viste o escuchaste a tu padre insultar a tu madre				
<b>C.8</b>	Cuando eras niña(o), viste o escuchaste a tu madre insultar a tu padre				
<b>C.9</b>	Cuando eras niño tus padres te golpearon o agredieron de alguna forma				